

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TEMA
LA MANIFESTACIÓN DEL HUMOR COMO EJE NARRATIVO EN LA OBRA
“TRES MUJERES AL CUADRADO” DEL ESCRITOR SALVADOREÑO
JOSÉ MARÍA MENDEZ.

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN LETRAS

PRESENTADO POR
WILFREDO ALEXANDER MENA RODRÍGUEZ. MR08139

MTRA. KENY JACQUELINE AGUILAR DE ÁNGEL
DOCENTE ASESORA DE TRABAJO DE GRADO

MTRA. MARÍA BLAS CRUZ JURADO
COORDINADORA DEL PROCESO DE GRADO EN EL DEPARTAMENTO DE LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, SEPTIEMBRE DE 2016

Agradecimientos

A **Dios todo poderoso**, por guiarme y ayudarme a superar las dificultades presentadas durante todo el proceso universitario.

A las imágenes de pasión de Catedral Nuestra Señora de los Pobres de la Ciudad de Zacatecoluca; a San Juan, Al Nazareno y a la Virgen María bajo la advocación de la Virgen Dolorosa y a la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de los Pobres por ayudarme en los momentos difíciles y acompañarme siempre.

A mi madre y padre

Ana Silvia Rodríguez Doño y Lázaro Wilfredo Mena Oviedo, por su apoyo incondicional durante todo el proceso de formación Educativa, y por ser ejemplo de perseverancia, principios éticos y morales, además, por haberme orientado siempre hacia el camino de la superación.

A mi hermana, y mi hermano

Silvia Mercedes Rodríguez y Carlos Eduardo Mena Rodríguez. Por confiar y creer en mí al brindarme su apoyo moral durante todo el desarrollo de mi carrera.

A mis demás familiares

Por motivarme a seguir luchando por alcanzar exitosamente mis ideales.

A mis amigas, amigos

Por su amistad incondicional que siempre me brindaron en todo el proceso de mi carrera.

A mi Asesora de Tesis

Máster Keny Jacqueline Aguilar de Ángel por apoyarme en todo el proceso y por brindarme los conocimientos durante la formación Universitaria.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR INTERINO

LIC. JOSÉ LUIS ARGUETA ANTILLÓN

VICERRECTOR ACADÉMICO INTERINO

MTRO. ROGER ARMANDO ARIAS

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO INTERINO

ING. CARLOS ALFREDO VILLALTA

SECRETARIA GENERAL

DRA. ANA LETICIA ZAVALA DE AMAYA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

MSD. JOSÉ VICENTE CUCHILLAS MELARA

VICEDECANO

MTRO. EDGAR NICOLÁS AYALA

SECRETARIO DE LA FACULTAD

MTRO. HÉCTOR DANIEL CARBALLO DÍAZ

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO

DR. CARLOS ROBERTO PAZ MANZANO

COORDINADORA DE LOS PROCESOS DE GRADO

MTRA. MARÍA BLAS CRUZ JURADO

DOCENTE ASESORA DE PROCESO DE GRADO

MTRA. KENY JACQUELINE AGUILAR DE ÁNGEL

ÍNDICE

	Nº DE PÁGINA
INTRODUCCIÓN	vi
CAPÍTULO I	
1. Planteamiento del problema	7
1.1 Situación problemática	7
1.2 Enunciado del problema	8
1.3 Justificación de la investigación	8
1.4 Objetivos	11
1.5 Metodología	11
CAPÍTULO II	
MARCO HISTÓRICO	13
2.1 El cuento. Definiciones	13
2.2 El cuento en El Salvador. Antecedentes	13
2.2.1 Cuento popular y cuento literario	16
2.3 Antecedentes humoristas en El Salvador	17
2.4 El humor, concepto y representantes	19
2.5 Esbozo de José María Méndez	21
CAPÍTULO III	
MARCO TEÓRICO	24
3.1 Definiciones del cuento literario contemporáneo	24
3.2 Estructura del cuento	28

3.3 Conceptos de humor	28
3.4 Tipos de humor según Theodor Lipps	31
3.5 El humorismo y sus categorías	33
3.6 Características del humorismo según Santiago Vilas	38
3.7 Recursos estilísticos del Humor según Luis Beltrán	40

CAPÍTULO IV

MARCO OPERACIONAL	43
4.1. Aplicación de las características del humor en la literatura salvadoreña	43
4.2 Cuento “El paseíto”	44
4.3 Cuento “Tres en una”	51
4.4 Cuento “Las mormonas”	55

CAPÍTULO V

Conclusiones	60
Referencias	64
Anexos	67

Introducción

La presente investigación sobre la manifestación del humor como eje narrativo en la obra “Tres Mujeres al Cuadrado” del escritor Salvadoreño José María Méndez, ofrece un estudio literario, donde la temática se aborda con un lenguaje sencillo y técnico que contribuye al enriquecimiento sobre el tema del humor.

El trabajo está dividido en cinco capítulos; el primero explica las generalidades de la investigación y el objeto de estudio; el segundo capítulo aborda el marco histórico con temas como la teoría del cuento, sus antecedentes y aportes de teóricos sobre la clasificación del género narrativo en estudio.

El tercer capítulo contiene el marco teórico donde se explica la teoría sobre los aspectos teóricos del cuento, su estructura, el humor, el humorismo, antecedentes y definiciones sobre el término de diversos autores entre ellos: Moisevich, R. y Fedorovich, I. (1965); Platas A. (2006); Hernández, P. (2000); Villanova, G. (2000); Freud (1990); Henri Bergson. (1962), finalizando con los representantes del humorismo salvadoreño y sus obras representativas según lo plantea Gallegos, L. (1981); y finalmente el teórico Beltrán L. (1990) quien propone los recursos estilísticos del humor.

En el cuarto capítulo se realiza el análisis de los cuentos “El paseíto”, “Tres en una”, “Las mormonas” de la obra Tres mujeres al cuadrado” del escritor salvadoreño José María Méndez, con la finalidad de identificar la presencia del humor como eje narrativo en los cuentos de la obra, permitiendo sustentar el tema de este trabajo, y así contribuir en futuras investigaciones sobre la temática.

Finalmente se presentan las conclusiones, anexos y referencias bibliográficas utilizadas para la construcción de este trabajo de investigación.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

La investigación bibliográfica sobre el estudio del humor literario, en la obra “Tres mujeres al cuadrado” del escritor salvadoreño José María Méndez, busca explicar cómo está presente el humor en la obra en estudio, y a partir de ello se explora el aporte que autores salvadoreños hacen de ella, por ejemplo escritores como Ricardo Trigueros de León, Hugo Lindo, Claudia Lars, Matilde Elena López, expresan que Méndez es el representante del humorismo y Claudia Lars en la Revista Cultura lo afirma: “ *Este escritor camina sobre la tierra de los hombres comunes y le parece que en esta superficie tan conocida hay temas de sobra para burlarse de la vida y de las gentes. Burlón como pocos, José María Méndez presenta los personajes de sus cuentos con palabras que hacen cosquillas... se llaman como cualquier vecino: Don Eustaquio, Don Camilo, Pantaleón Pérez o Pepito Piedra Segura*”.

Por lo tanto, no cabe duda que la obra “Tres mujeres al cuadrado” lleva a los lectores a reflexionar sobre temas sociales como el machismo, la injusticia social, la religión, el despotismo y la autoestima perfectamente creados por Méndez como argumentos de la diégesis de su literatura.

Según Cabrera (1992) afirma: “*Tres mujeres al cuadrado*” es un libro de fina ironía, de humorismo blanco, regocijado”, “ es un tipo de humor que no contiene insinuaciones ni señalamientos negativos, como por ejemplo: burla, ironía, machismo, cinismo, sexismo, racismo”. (p.68).

“*El humor que José María Méndez utiliza en la obra Tres mujeres al cuadrado, es también llamado humor familiar, puesto que pueden disfrutarlo toda la familia, niños y adolescentes, ya que no hay ningún riesgo de ofender ni escandalizar a ningún presente, en particular a los menores de edad y dependencias de cualquier tipo*”. (p. 69).

Lo anterior, hace averiguar cómo el humor se presenta en la literatura cargado de cuadros pictóricos que describen a personajes comunes narrando la idiosincrasia de los pueblos que exteriorizan la vida y los quehaceres de la sociedad en la zona urbana.

1.2 ENUNCIADO DEL PROBLEMA

El problema de la investigación que se plantea, se enuncia de la siguiente manera:

¿Está presente el humor como eje narrativo en los cuentos “El paseíto”, “Tres en una”, “Las mormonas” en la obra Tres mujeres al cuadrado del escritor Salvadoreño José María Méndez?

1.3 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación bibliográfica que se realiza tiene como propósito analizar cómo el autor Méndez expresa el humor en los cuentos “El paseíto”, “Tres en una”, “las mormonas” de la obra “Tres mujeres al cuadrado” con la intención de demostrar que el humor si está presente como eje narrativo en la literatura; y que ha sido un medio de interpretación para reflejar de manera sutil la situación social salvadoreña.

Para el análisis de las muestras seleccionadas se aplicará la teoría de los recursos estilísticos del humor y sus características, lo cual permitirá describir y analizar cómo funciona éste y cómo a través de él se puede hacer crítica social valiéndose de los diferentes recursos humorísticos.

Según los estudios bibliográficos realizados se expone que existe una tendencia general de concebir el humor como una totalidad y se ignora que dentro del mismo concepto existe una infinidad de categorías y versiones que poseen su origen de partida en el humor, este es el caso del humorismo, concepto que se diferencia del humor y que posee una esencia distinta, no solo en la manera de comportarse ante el texto sino también en su funcionalidad literaria.

Se ha dicho también según diferentes teorías, que el humorismo se distingue por su doble función risa-llanto, un humor reflexivo que contribuye en el texto para darle el elemento expresivo que contrapone las ideas para resaltar de forma más cruda la visión del escritor.

Vilas, S. (1968) al hablar del humorismo afirma:

“El humorista es evidentemente crítico hasta la médula. Crítico de la vida....puede tratar los temas aparentemente más intrascendentes, las grandes antítesis de la vida o humorizar irónicamente, pero en todos estos ejemplares habremos notado rápidamente que el humorista actúa motivado por su actitud ante la vida, por una concepción “sui generis” del mundo y de la vida, por una filosofía”. (p.53).

Con lo anterior se evidencia que el humorismo es una variable y depende de la actitud hacia la vida del humorista, es decir de cómo éste interpreta su entorno de cómo vive su vida y desde qué lente la observa, si de esta forma es él quien elige de qué o quién reír y la forma en que actuará el humor sobre los mismos.

A la vez Vilas estudioso del humorismo expone que éste tiene algunas categorías que lo componen o más bien que son parte fundamental de él; y son el perspectivismo, el escepticismo y relativismo y hasta un cierto tipo de existencialismo. Por esta razón este autor considera el humorismo como la sublimación del humor porque su labor no solo es causar la risa, sino más bien reírse de los males de uno mismo y esto es al mismo tiempo reflexión y aceptación de nosotros mismo. Vilas, S. (1968) afirma:

“La cuestión no es quedarse, amargado, sufriendo estoicamente, o como el sarcástico o el satírico, sino llegar a la conclusión de que hay que comprender la vida en su justa dimensión y valor, aceptándola como es y no como quisiéramos que fuese.”(p.57).

Además, Santiago Vilas (2003) afirma sobre el tema del humor lo siguiente: *“La palabra humor designó, en un principio cada una de las cuatro sustancias líquidas o semilíquidas de diferente densidad que los griegos descubrieron en el cuerpo humano y cuyo equilibrio afirmaron que era la base de la salud: sangre, pituita o flema, bilis amarilla (cólera) y bilis negra melancolía”*.

Guillermina Royo-Villanova (2000) comenta en su tesis titulada “El Humorismo, un género de vida”, lo siguiente:

“El humor ya con sus nuevas características buscará sacar lo cómico de aquellas situaciones que simplemente no la tienen, pero la manera en que este nuevo humor trata los temas, los personajes y los entornos narrativos mismos, sacarán a relucir esta comicidad que ya no es graciosa, sino seria, o como mejor lo describe Guillermina Royo: “puede definirse como lo cómico-serio, lo trivial y trascendental, la risa triste, filosófica y cómica”.

Es así entonces que se concluye que el humor en tanto técnica literaria y estrategia política está presente en la narrativa, es decir, en el plano literario se apoya en la metáfora para introducir una idea de contraste y en el plano subjetivo se manifiesta como un mecanismo de defensa e igual como lo propone Iffland, James opera como autocrítica, (1996) quien afirma: *“ El humorista facilita un ambiente en el que se puede ejercer la autocrítica constructiva y fértil (o sea, no la mera auto flagelación gratuita). Sus propios esquemas se pueden sujetar a un análisis lúcido y exacto al carecer de calidad de dogma incuestionable”*. (p. 486).

A partir de lo anterior, se deduce que el humor posee una doble función, la primera es hacer reír, divertir y liberar de algún temor; la segunda es hacer pensar a las personas, pues en ocasiones hace críticas a la política de una sociedad, es decir juega con las carencias humanas.

Finalmente se estudiará a Theodor Lipps quien clasifica en tres grupos el tema del humor: humorístico, satírico e irónico.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 OBJETIVO GENERAL:

- Estudiar el humorismo como categoría fundamental en la visión de mundo del escritor salvadoreño José María Méndez, manifestado en los cuentos seleccionados de la obra “Tres mujeres al cuadrado”.

1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar en los cuentos: “El paseíto”, “Tres en una” y “las mormonas”, de la obra Tres mujeres al cuadrado” del escritor Salvadoreño José María Méndez las características principales del humor literario.
- Describir la manifestación del humor como eje narrativo de los cuentos seleccionados del escritor Méndez para determinarlo como recurso literario y crítica social.

1.5 METODOLOGÍA

El análisis y estudio de esta investigación se desarrolló con base al tema: “La manifestación del humor como eje narrativo en la obra Tres mujeres al cuadrado del escritor Salvadoreño José María Méndez”.

En primer lugar, se realizó una investigación bibliográfica que generó el aporte teórico de autores como Luigi Pirandello (El Humorismo, 1999), Guillermina Royo-Villanueva (El Humorismo, un género de vida, Tesis), Santiago Villas, con su libro El Humor y La Novela Española contemporánea que reflexionan sobre dicho tema.

En segundo lugar se muestra el análisis formal y literario de los cuentos seleccionados para identificar las características estético-literarias en relación con el humorismo, donde se aplican las diferentes características del humorismo a los cuentos de Méndez y así demostrar esa relación sociedad y literatura que son básicas para desarrollar con éxito dicha investigación.

Cabe mencionar que una vez reunida la información se realizó la sistematización sobre las teorías de los diferentes estudiosos en la materia como Sigmund Freud o Vargas Vila entre otros, que tocan los temas del humor y humorismo llevando a determinar en la investigación el porqué del humorismo y sus diferentes vertientes afines en los cuentos de Méndez.

Con respecto al uso correcto de las citas y las referencias bibliográficas, se utilizó el manual de estilo APA, asegurando así una investigación clara y consistente con el material consultado.

CAPÍTULO II MARCO HISTÓRICO

En este capítulo se estudiará el panorama general del surgimiento del cuento y sus antecedentes a través de un estudio deductivo. Asimismo, se abordarán las definiciones del cuento desde su etimología, lo cual será la base fundamental para establecer su conceptualización. Seguido de esto se presentarán a los autores que incursionan en las letras salvadoreñas con el género del cuento y sus producciones literarias.

Por último, el capítulo presenta el tema del humor, definición, categorías, recursos humoristas y representantes que han considerado este tema en sus producciones literarias como lo expone José María Peralta Lagos, prosista y humorista: *“El humorista divide su Yo en dos factores, finito e infinito, y hace salir el segundo del primero. El humor nunca es involuntario ni se ignora a si mismo... “El verdadero humorista es dulce y tolerante con las flaquezas particulares. . .” (p. 28).*

2. 1 El cuento. Definiciones

El cuento es sin duda el género narrativo más antiguo y conocido, creado por varios autores que a través de hechos reales o ficticios presentan personajes y argumentos sencillos.

A continuación se muestran algunas definiciones del cuento literario a partir de las opiniones de varios teóricos.

El diccionario de la Real Academia Española (2014) define cuento: *“como una narración expuesta oralmente o por escrito, en verso o en prosa”*.

Etimológicamente la palabra cuento procede del término latín *“computum”*, que significa contar, calcular; lo cual implica que originalmente se relacionaba con el cómputo de cifras. Luego, por extensión pasó a referir o contar el mayor o menor número de circunstancias o hechos, es decir, lo que ha sucedido o lo que pudo haber sucedido y en este último caso dio lugar a la imaginación.

Según el diccionario de términos literarios de Platas A. (2006), afirma:

“Un cuento es una narración breve creada por uno o varios autores, basada en hechos reales o imaginarios, inspirada o no en anteriores escritos o leyendas, cuya trama es protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento relativamente sencillo y, por lo tanto, fácil de entender”.(p.187).

Kayser, (1976) afirma: *“Cuento es una narración de acontecimientos (psíquicos o físicos) interrelacionados en un conflicto y su resolución, que nos hacen meditar en un implícito mensaje sobre el modo de ser del hombre.”*(p.489).

El cuento es una narración, que expresa la forma de vida del ser humano, con ésto el autor se basa en un suceso real de la vida cotidiana. En lo que involucra personajes simbólicos así como hombres, animales con características humanas u objetos y cosas animadas.

Zavala (2009) Afirma: *“Al definir el género llamado cuento es necesario distinguir entre el cuento clásico, el cuento moderno y el cuento pos moderno...en el relato posmoderno hay una coexistencia de elementos clásicos y modernos en el interior del texto, lo cual le confiere un carácter paradójico. Las dos historias pueden ser sustituidas por dos géneros del discurso (lo cual define una escritura híbrida) y el final cumple la función de un simulacro, ya sea un simulacro de epifanía (posmodernidad narrativamente propositiva) o un simulacro de neutralización de la epifanía (posmodernidad narrativamente escéptica). En síntesis, el cuento posmoderno puede ser cualquier otra cosa que no cabe en el canon del cuento clásico o moderno, al integrar elementos de ambas tradiciones. Incluso puede ser un simulacro de cuento”.* (p.161).

Con esto, se puede ver que los autores en diferentes contextos le dieron un término a lo que hoy en día conocemos en el ámbito literario, como género de la narrativa denominado cuento, el cual se destaca por brindar temáticas de interés con la intención de atrapar a los lectores con una excelente lectura a través de la diégesis.

2.2 El cuento en El Salvador. Antecedentes

Según estudios realizados por Kapsalis, A. (1977) expone que los primeros cuentistas salvadoreños fueron Salvador J. Carazo, Francisco Gavidia y Manuel Mayora Castillo quienes sentaron las bases en este género.

La historia expone que Salvador Carazo se dió a conocer con su cuento "En Provincia" que apareció en febrero de 1811, donde describe la vida y situaciones de una localidad en la que se mezclan descripciones con algún elemento humorista e irónico. Cabe mencionar que en ese período surgió el modernismo donde sobresale Francisco Gavidia, quien presenta en su obra la realidad indígena y colonial, un ejemplo de ello es "Cuentos y Narraciones" (1931), siendo uno de sus relatos donde combina la leyenda, lo mágico y lo histórico.

Otro autor que irrumpe también en la misma época con un estilo similar al de Francisco Gavidia es Manuel Mayora Castillo utilizando las técnicas de las descripciones clásicas de personajes y lugares, la ironía y el humor manejándolos con soltura, sin dejar de lado el costumbrismo.

En la cuentística salvadoreña también sobresale Arturo Ambrogi (1874-1936), quien publicó inicialmente en periódicos. En 1895 edita las obras "Cuentos y Fantasías", "Lo imaginado y lo real", "Campo y ciudad", "Lo grotesco y lo suave". Ambrogi no solo capta las costumbres criollas, sino también las descripciones del paisaje y las peculiaridades del hombre.

Después de la edición de Cuentos y Fantasías aparecen muchos cuentistas más, pero será Ambrogi quien marcará la historia del cuento Moderno en nuestro país, esto de acuerdo con Juan Felipe Toruño, (2003): "*Es Ambrogi quien inicia la caminata cargando con el morral de narraciones modernas, rudas, extraídas por la naturaleza.*" (p.24).

Francisco Herrera Velado y José María Peralta Lagos serían quienes continuarían con el costumbrismo como temática de sus narraciones. Sin embargo este último, hace crítica político-social del País. En esta época aparecerá la figura de Salvador Efraín Salazar Arrué conocido como Salarrué, quien se caracterizará por un estilo

propio. Entre sus obras se pueden mencionar: “Cuentos de Barro” que ofrece matices costumbristas y regionalistas, “Cuentos de Cipotes”, escrita con el lenguaje propio de los niños.

Algunos de los cuentistas contemporáneos a Salarrué son: Ricardo Martell Caminos, uno de sus cuentos es “Los tísicos”, Alberto Rivas Bonilla, autor de “Andanzas y malandanzas” y del libro de cuentos titulado “Me monto en un potro”, José Napoleón Rodríguez Ruiz que incorpora temas indígenas, y escribió “El Janiche y otros cuentos”.

Otro será José Jorge Laínez, que hace énfasis en los misterios de la muerte y del más allá. Algunas de sus narraciones son: “Murales en el sueño”, “Árboles Vengadores” y “La carta de la muerte”. Finalizando esta lista se encuentra Hugo lindo, con sus cuentos realistas regionalistas donde se reflejan problemas sociales. Entre sus narraciones se mencionan “Aquí se cuentan cuentos”, “Guaro y champaña” y “Espejos Paralelos”.

2.2.1 Cuento popular y cuento literario

Guillermina Royo-Villanova (2000) expone que hay dos tipos de cuentos:

El cuento popular: Es una narración tradicional, breve de hechos imaginarios que se presenta en múltiples versiones, que coinciden en la estructura pero difieren en los detalles, y obviamente, los autores son desconocidos en la mayoría de los casos (aunque puede que se conozca quien lo recopiló). Tiene 3 subtipos: los cuentos de hadas, los cuentos de animales, y los cuentos de costumbres. El mito y la leyenda son también narraciones tradicionales, pero suelen considerarse géneros autónomos, un factor clave para diferenciarlos del cuento popular es que no se presentan como ficciones.

El cuento literario: Es el cuento concebido y transmitido mediante la escritura. El autor en este caso suele ser conocido. El texto, fijado por escrito, se presenta generalmente en una sola versión, sin el juego de variantes características del cuento popular de tradición fundamentalmente oral. Se conserva un corpus importante de cuentos del Antiguo Egipto, que constituyen la primera muestra

conocida del género. Una de las primeras manifestaciones de este tipo en lengua castellana es la obra “El conde Lucanor”, que reúne 51 cuentos de diferentes orígenes, escrito por el infante don Juan Manuel en el siglo XIV”.

En resumen el estudio realizado por Royo-Villanova presenta las clasificaciones del cuento donde concluye que al hablar del cuento popular nos encontramos con relatos de tradición oral, que pertenecen a un patrimonio colectivo, y son relativamente cortos, con un desarrollo argumental de intriga y que en esencia, alcanza un final feliz, gracias a la actuación de un objeto mágico, entendido éste de forma amplia.

En cambio en el cuento literario es donde el autor expresa el lenguaje de manera especial para presentar un mundo y unos personajes imaginados, así lo afirma Zavala (2002): “Cuento literario: por oposición al cuento tradicional oral, es una narración breve escrita por un autor individual (por oposición a las narraciones anónimas y colectivas)...”. (p.116).

2.3 Antecedentes humoristas en El Salvador

Las primeras manifestaciones humorísticas en nuestro país surgen con Salvador J. Carazo, a través de un periódico llamado: “El Universo”. Carazo es un personaje que recibió educación europea. Algunas de sus obras como “Taracea” y “Cuatro sargentos y un cabo” no han merecido la consideración de nuevas ediciones. En sus inicios, es conocido por la notable influencia que tienen sobre él los románticos españoles, esto viene al caso por una narración aparecida en 1881 en la revista “La palabra” con el título “San Juan/ historia traducida del Patoense”.

Rivas, R. (1938) afirma que: *“Fue Carazo de los que en 1871 dieron gran impulso al movimiento literario del país, y, desde aquel tiempo, casi nunca ha faltado su nombre en nuestras revistas y periódicos, al pie de producciones reveladoras de una constante actividad mental”*. Entre sus obras se encuentran: “El libro de las tierras Vírgenes”, “Bill Nye” (influenciadas por el humorismo inglés).

Otro cuentista en El Salvador es Lagos, L. estudiado por Valdés, L. (1981) afirma: *“El Negro Lagos como le llamaban cariñosamente sus contemporáneos, usó el seudónimo de Lapsilázuli y el de Gaspar Sylvestre. Ingenio retozón y agudo, conversador formidable, que desparramó sus dotes de improvisador en el periodismo y en tertulias de San Salvador”*.

Gallegos L. (1948) afirma: “Porque Lagos y lagos era el buen humor viviente, un mensajero del optimismo, un heraldo de la alegría”.

Otros autores que se pueden considerar humoristas, por algunas de sus narraciones, crónicas y artículos son Alberto Rivas Bonilla (Andanzas y Malandanzas y me Monto en un potro), Adolfo Pérez Méndez, Magnifico polemista, colaborador de El Diario de Hoy; con sus columnas que en diversas épocas de su actividad periodística, tuvieron a su cargo José Quetglas, Benjamín Guzmán, Serafín Quiteño, Rolando Velásquez (Memorias de un Viaje sin sentido), Augusto Ramírez (R Macarezi); Ricardo Peralta, Jorge Vitelio Luna, José Gómez Campos (Semblanzas Salvadoreñas), Salarrué (Cuentos de Cipotes), Francisco Herrera Velado (Agua de coco, Mentiras y verdades) y José Roberto Cea (El mester de picardía, Ninel se fue a la guerra y De perros y Hombres) y José María Méndez.

Con este último escritor, no cabe duda que el tema del humorismo se distingue por su doble función risa-llanto, un humor reflexivo que contribuye en el texto para darle el elemento expresivo que contrapone las ideas para resaltar de forma más cruda la visión del escritor; por ejemplo Méndez, considerado humorista salvadoreño presenta en sus escritos la ironía considerada como la risa de los inteligentes. Producto de la ironía nacional, podemos contar las obras del insigne maestro con sus obras: Cuentos del alfabeto (1992), Diccionario personal (1992), Antología definitiva (1995), cuentos peligrosos y otros cuentos (1996), Cuentos de Chema Méndez (1996), La pena de muerte: un ensayo, tres cuentos y una adenda (1997), Las Mormonas (1998). “Tres mujeres al Cuadrado”(1962) y otros.

2.4 El humor, concepto y representantes

Para iniciar se hablará un poco sobre la etimología del término “humor” el cual se desprende del latín *umor*, *-oris*, (líquido, humores del cuerpo humano), ya que el humorismo es una de las partes en que se divide este concepto, por lo mismo es de vital importancia discutir un poco este tema.

Desde la Antigüedad, el humor ha aparecido estrechamente vinculado a lo cómico, entendido éste como consecuencia del espectáculo de lo ridículo, deforme, erróneo o incongruente que, si no provoca dolor o compasión, suscita en el espectador un sentimiento de superioridad que se manifiesta en la risa.

Con referencia a esto Santiago Vilas, (2000) explica: *“La palabra humor designó, en un principio cada una de las cuatro sustancias líquidas o semilíquidas de diferente densidad que los griegos descubrieron en el cuerpo humano y cuyo equilibrio afirmaron que era la base de la salud: sangre, pituita o flema, bilis amarilla (cólera) y bilis negra melancolía”*. (p.56).

Royo-Villanova. G. (2003) comenta: *“El carácter humorístico corresponde al humor sanguíneo. Y la preponderancia de un humor sobre otro determinaba un carácter, así hoy todavía hablamos de coléricos, flemáticos, biliosos sanguíneos y melancólicos”*. (p.67).

Ya se percibe en este inicio que el humor tendría su base en la esencia del ser humano como expresión fisiológica, a partir de esta hipótesis muchos teóricos agregarían sus diferentes propuestas referentes al estudio del humor, algunos como Walter Von Wartburg, que parte de la misma etimología. Roque Barcia retoma el término del sanscrito *hu* (derramar, difundir) y *haumas* (líquido).

Con el correr del tiempo el término se convirtió en todo un estudio que muchos intentaban explicar de manera que dicho concepto fue asociado con la psicología y la filosofía, esta naturaleza se conservaría hasta el Renacimiento. Además, cabe resaltar que el humor siempre ha sido un instrumento del hombre usado para combatir las adversidades de la vida y reírse de ellos e incluso de sus propias

desgracias. Ver la vida con humor supone una filosofía no de la renuncia sino del optimismo.

A partir de lo anterior, los estudios realizados sobre el humor adquieren un significado literario en nuestro país, por ejemplo Vilas (1968) comenta: *“puede decirse que el concepto literario del humor europeo comienza en España”*. Es así como una serie de grandes escritores de la época medieval retoman como característica esencial de su producción literaria al humor, escritores como

Arcipreste de Hita con su “Libro del Buen Amor”, Don Juan Manuel con “El Conde de Lucanor”, Giovanni Boccaccio con “El Decamerón”. A partir de este momento el término tomará un nuevo rumbo enriquecido con la metáfora, como una manera de jugar con la mente del lector de pegar un asestado golpe al equilibrio mental, es decir, esta técnica brinda nuevos conceptos a los escritores de este género literario.

En la segunda mitad del siglo el concepto retoma un nuevo rumbo; Vilas, G. (1968) lo describe así: *“El individuo y la sociedad como colectividad tornan su visión satírica de las anormalidades en una actitud de comprensión, benevolencia, humanidad”*, el humor adquiere un carácter más maduro, en cuanto que cambia el objeto del cual se había venido riendo, las anormalidades dejan de ser ese blanco de la risa, esta risa sin sentido.

Ahora el humor tiene razón dentro de lo irracional en un sentido más crítico ya que toma valores que antes no fueron de importancia, risa y llanto, ironía y emoción. Esto da lugar a que los ingleses utilicen el término ya como un género literario.

El humor ya con sus nuevas características buscará sacar lo cómico de aquellas situaciones que simplemente no la tienen, pero la manera en que este nuevo humor trata los temas, los personajes y los entornos narrativos mismos, sacarán a relucir esta comicidad que ya no es graciosa, sino seria, o como mejor lo describe Guillermina R. (2000): *“puede definirse como lo cómico-serio, lo trivial trascendental, la risa triste, filosófica y cómica”*.

En esta etapa del siglo llegan nuevos teóricos españoles algunos de ellos, Pio Baroja, Ramón Gómez de la Serna, José Pérez Rioja, entre otros. Pero será Gómez de la Serna quien dictará nuevas reglas en el juego del humor, armoniza a Quevedo con Apollinaire donde se funde la vanguardia europea con el barroco español y es así como consigue esa personal síntesis y raro acento en su prosa, el romanismo.

A partir de este contexto el humor sufrirá uno y mil cambios. Recapitulando podemos decirlo así, lo cómico solo por causar risa se deja en otro ámbito, la nueva risa causa reflexión ya que hace que el lector se cuestione ciertos aspectos de la sociedad que hasta ese entonces eran incuestionables. Es así como el humor se ramifica, en diferentes clasificaciones de acuerdo a la actitud que este retome de la sociedad o de la vida, Royo enumera: humor negro (burlesco), el absurdo (irónico), blanco (gracia) estas son solo algunas clasificaciones de las que más adelante hablaremos y ampliaremos sobre este contenido.

Lo relevante de esto es que el humor tendría más espacio para su incursión en el mundo literario. En conclusión el humor es un término que ha evolucionado a gran escala desde su nacimiento, y sólo fue hasta Gómez de La Serna y Wenceslao Fernández Flores que contribuyeron a elevarlo a categoría estética y filosófica.

2.5. Esbozo de José María Méndez

José María Méndez (1916) es uno de los primeros cultivadores del cuento moderno en El Salvador; y sus obras más de media docena de títulos lo acreditan Amo maestro del género.

El doctor Méndez o Chema a secas, como afectuosamente se le conoce, fue un escritor, jurista, maestro, humorista y rector universitario que ponderó su extensa producción literaria y jurídica.

Cañas Dinarte, C. (1998) afirma: José María Méndez Calderón nació en el barrio Santa Cruz, ciudad de Santa Ana, el sábado 23 de septiembre de 1916, hijo del abogado y magistrado usuluteco Dr. Rafael Antonio Méndez y de la señora María

Luisa Calderón. Estudió en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Por haber sido el mejor alumno de la facultad en 1936, fue galardonado con el premio “Alfredo Torres Bustamante”, en una ceremonia desarrollada el lunes 15 de febrero de 1937.

Fue catedrático, dos veces fiscal, vicerrector y Rector de la Universidad de El Salvador, cargo provisional para el que fue designado el martes 3 de diciembre de 1968 y al que renunció en la tarde del lunes 26 de octubre de 1970.

Con todo, desde el punto de vista intelectual todos estos honores cosechados en el terreno de las Leyes palidecen al lado de su importancia como creador literario, ya que fue declarado Maestro de la narrativa centroamericana tras haber obtenido en tres ocasiones (1970, 1973 y 1976) el primer premio en los Juegos Florales de Quezaltenango (Guatemala), siempre en su modalidad de cuento. Previamente, José María Méndez ya se había adentrado con fuerza en los círculos literarios de su entorno merced a su libro de relatos titulado “Tres mujeres al cuadrado” (1962), que fue honrado con el segundo premio en el Certamen Nacional de Cultura convocado en dicho año.

El resto de su producción literaria queda configurado por los títulos siguientes: Disparatario (1957), Flirteando (1969), Espejo del Tiempo (1974), Tiempo irredimible(1977), Cuentos del alfabeto (1992), Diccionario personal (1992), Tres consejos(1994), Antología definitiva (1995), Juegos peligrosos y otros cuentos (1996), Cuentos de Chema Méndez (1996), La pena de muerte: un ensayo, tres cuentos y una addenda (1997) y Las mormonas y otros cuentos (1997).

Pero la relación de sus escritos no ha de quedar reducida a esta nómina de títulos, ya que, en medio de una asombrosa lucidez y fecundidad creativa, impropia de un hombre que ya ha pasado los ochenta años de edad, José María Méndez continúa embarcado en numerosos proyectos literarios, algunos de ellos ya a punto de convertirse en letra impresa. Entre ellos, sobresalen la redacción de sus memorias, que saldrán bajo el título de “Aunque parezca una novela”; “la Historia constitucional de El Salvador”; la biografía de su padre, el ilustre jurista Antonio Rafael Méndez, que verá la luz bajo el epígrafe de Perfil de un magistrado; y una

muestra antológica de su poesía, que saldrá de los tórculos¹ bajo el marbete de Flor de ingenio.

Naturalmente, en medio de todos estos títulos venideros siguen creciendo en la imaginación de Méndez algunos de esos relatos que le han convertido en uno de los maestros indiscutibles de la narrativa breve escrita en lengua castellana. Basta un somero repaso de la relación de títulos expuesta más arriba para advertir su preferencia por el cultivo de este difícilísimo género literario, en el que ha sido capaz de alcanzar algunos logros tan aplaudidos como el de “Cuentos del alfabeto”, consistente en una colección de relatos escritos, cada uno de ellos, con una sola letra del abecedario.

Como casi todos los grandes escritores de su nación, José María Méndez alternó su cultivo de la creación literaria con una constante presencia en los principales medios de comunicación salvadoreños. Así, fue redactor y, posteriormente, director del famoso rotativo Patria Nueva, donde vertió numerosos artículos satíricos que, tras una esmerada selección, vieron luego la luz en uno de los volúmenes citados en un párrafo anterior (Flirteando). Lógicamente, esta fecunda actividad literaria y periodística llevó al escritor de Santa Ana a ocupar un puesto distinguido en las más variadas instituciones culturales de su patria, como la Academia Salvadoreña de la Lengua y el Ateneo de El Salvador; e, igualmente, fue nombrado miembro de numerosas corporaciones internacionales.

¹ Es el nombre con el que se denomina a un tipo específico de prensa utilizada para la impresión de grabados en metal o Calcografías.

CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO

Al estudiar el cuento literario cabe preguntar ¿Qué términos lo describen?, ¿cuándo apareció? Lo anterior lleva a hacer un recorrido específico que exponga su historia en las letras literarias así como lo argumenta Zavala en su libro: "Como estudiar el cuento". Para Lauro Zavala el cuento literario, tiene raíces en la tradición popular pero iniciado a partir de los cuentos de Edgar Allan Poe (1842), quien es heredero de la forma de comunicación más universal: la narrativa. Este hecho explica el interés que despierta en toda clase de lectores.

3.1 Definiciones del cuento literario contemporáneo

Los términos que se exponen a continuación cubren algunas de las principales áreas del estudio contemporáneo del cuento literario.

A continuación se ofrecen algunos términos básicos con la clasificación del cuento en la actualidad que servirán de base teórica para el estudio del cuento literario según la propone Lauro Zavala.

Cuento. Narración literaria breve. La brevedad del cuento es necesaria porque en él se presenta una situación particular de un personaje específico. En cambio, en una novela se presenta al personaje y todo el universo que lo rodea.

Cuento clásico. Cuento literario que responde a una tradición genérica. El cuentista paradigmáticamente clásico es Edgar Allan Poe, cuyos principales cuentos y reflexiones sobre el cuento fueron escritos alrededor de 1842. Narrativa breve de carácter ficcional estructurada según las convenciones de la narrativa realista (secuencialidad causal, apego a reglas genéricas, respeto a la lógica racional, etc.). En el cuento clásico la historia (y su respeto a la pirámide de Freytag) es más importante que la experimentación con el lenguaje.

Cuento corto. Se suele utilizar como sinónimo de cuento literario o de cuento extremadamente breve.

Cuento de tradición oral. Cuento folclórico o de tradición popular, de carácter colectivo y anónimo. Reproduce estructuras relativamente fijas. Se trata de los mitos, las parábolas, las leyendas, las fábulas, los cuentos de hadas, los rumores y otras narrativas que se apoyan en estructuras de oposición binaria (bueno vs. malo, alto vs. bajo, etc.). Ha sido estudiado sistemáticamente por las aproximaciones semiológica, estructuralista y formalista, por el interés de estas aproximaciones en la *intentio operis*, es decir, por la naturaleza específica de la forma y la estructura intrínseca de la narración. El cuento clásico, si bien tiene un autor individual, en gran medida se apoya en reglas formales, el estudio de cuya regularidad se ha constituido en la narratología.

Cuento epifánico. Forma específica de cuento moderno, característica del cuento latinoamericano (L.Aronne).

Cuento experimental. Cuento en el que se juega con las convenciones de la narrativa clásica y los presupuestos genéricos de la narrativa moderna (P.Stevick).

Cuento fantástico. Cuento en el que se crea un espacio diegético en el que ocurren sucesos que escapan a toda explicación racional, mientras el resto del universo narrativo es, por lo general, el de un cuento clásico o moderno, y por lo tanto razonable (T.Todorov). Para Rosemary Jackson, el cuento fantástico es la forma subversiva por excelencia de la literatura, pues pone en duda nuestra percepción convencional de la realidad. En este sentido, rasgos de lo fantástico se encuentran lo mismo en el cuento moderno que en el experimental (R.Jackson).

Cuento fronterizo. Cuento experimental en el que hay elementos provenientes de alguno o varios géneros de escritura extraliteraria, como la epistolar, etnográfica, confesional, autobiográfica o periodística, o que adopta formas alejadas de la narrativa literaria, como adivinanzas, viñetas, poema en prosa, guión

cinematográfico, etc. También es llamado *collage* (integrado por retazos de orígenes diversos).

Cuento literario. Por oposición a cuento de tradición oral. Narración breve escrita por un autor individual (por oposición a las narraciones anónimas y colectivas). Aunque tiene numerosos antecedentes, durante el siglo XIX se constituye con sus propias reglas, como un género próximo aún al romance épico y a la poesía, pero inscrito en la tradición de la narrativa hebraica (concentrada e intensa), por oposición a la tradición de la narrativa homérica (omniabarcante, digresiva y extensa, más propia de la novela) (E.Auerbach cit. en C.May).

Cuento metaficcional. Todo cuento experimental es autorreferencial, al poner en práctica un cuestionamiento de las convenciones que hacen posible la verosimilitud de toda ficción (E.Dipple).

Cuento mínimo. Cuento literario con extensión menor a 250 palabras. También llamado minificción. Su canonización está ocurriendo durante la última década del siglo XX, alrededor de 1992

Cuento molecular. Constituido por dos o más historias atómicas (L.Dolezel).

Cuento moderno. Narrativa breve de carácter ficcional en la que es más importante la manera como se construye la historia a partir del discurso, con el fin de distorsionar la percepción en función de la realidad interior (expresionismo), dar a los sueños el mismo estatuto de la realidad sensorial (surrealismo), crear realidades cuya lógica escapa a la causalidad racional (cuento fantástico), etc. (D.Lodge). Cuento literario que pertenece a (o crea) una tradición de ruptura frente a la tradición clásica. El cuentista paradigmáticamente moderno es Antón Chéjov, algunas de cuyas cartas acerca del cuento fueron escritas alrededor de 1892.

Cuento para niños. Debido a la naturaleza lúdica de la escritura para niños, en este terreno se han escrito algunas propuestas de cuento metaficcional y

fronterizo, tan experimentales como muchos de los cuentos escritos originalmente para adultos (ejemplos: Idries Shah, Roahl Dahl, Gianni Rodari).

Cuento paródico. La parodia es una forma de metaficción, pues es una apropiación de determinadas convenciones narrativas con el fin de tomarlas como referente de una ficción en la que hay una parodia (imitación irónica de un texto específico o de un género o un estilo narrativo) (L.Hutcheon).

Cuento policíaco. Cuento clásico en el que hay una búsqueda de la verdad: los móviles y la identidad del culpable de un crimen. Surgió al nacer el cuento corto, en los textos de Edgar Allan Poe. En el cuento policíaco está en juego la capacidad de abducción (formulación de hipótesis) del lector. Parte de su fuerza de seducción radica en que el lector tiene la sensación de que siempre hay una respuesta satisfactoria para las preguntas más vitales (J.L.Borges; G.K.Chesterton).

Cuento posmoderno. Como su nombre lo indica, es una narrativa de carácter paradójico. El término es usado, con muchas reservas, como sinónimo de cuento metaficcional, cuento experimental o anti-cuento. Su carácter paradójico consiste, básicamente, en que al ser fragmentario retoma elementos excluyentes entre sí, es decir, elementos del cuento clásico y del cuento moderno y/o de géneros extraliterarios, siempre poniendo en evidencia el carácter convencional de toda narrativa. El cuento posmoderno es, por su propia naturaleza, marcadamente irónico, lúdico y autorreferencial (B.McHale). Cuento literario que contiene simultáneamente elementos clásicos y modernos. El cuentista paradigmáticamente posmoderno es Jorge Luis Borges, cuyo volumen *Ficciones* fue publicado en 1944.

Cuento ultracorto. También llamado microficción o ficción súbita. Cuento con una extensión menor a las 400 palabras, poco menos de dos cuartillas. Para algunos, el límite está en las dos mil palabras, alrededor de ocho cuartillas (D.Shapard).

3.2 Estructura del cuento

Según el libro de Antología del cuento Salvadoreño de Salinas, M. menciona cómo es la estructura del cuento y presenta algunos de los subgéneros más populares de éste.

Según Salinas, M. la estructura del cuento se compone de tres partes:

- ✓ “Introducción, inicio o planteamiento: Es la parte inicial de la historia, donde se presentan todos los personajes y sus propósitos, pero principalmente, donde se presenta la normalidad de la historia. Lo que se presenta en la introducción es lo que se quiebra o altera en el nudo. La introducción sienta las bases para que el nudo tenga sentido.
- ✓ Desarrollo, nudo o medio: Es la parte donde se presenta el conflicto o el problema de la historia; allí toman forma y se suceden los hechos más importantes. El nudo surge a partir de un quiebre o alteración de lo planteado en la introducción.
- ✓ Desenlace, final o fin: Es la parte donde se suele dar el clímax y la solución al problema, y donde finaliza la narración. Incluso en los textos con final abierto, hay un desenlace”.

3.3 Conceptos de humor

En este apartado se retomaran las definiciones ya establecidas por algunos teóricos acerca del tema del humor, donde se considera la actitud humorística que aparece en la literatura como un producto posterior a las creaciones clásicas y los géneros literarios principales, como una reacción creativa y distanciadora frente a aquello que aparece como oficial y ortodoxo.

Desde la antigüedad, el humor ha aparecido estrechamente vinculado a lo cómico, entendido éste como consecuencia del espectáculo de lo ridículo, deforme, erróneo o incongruente que, si no provoca dolor o compasión, origina en el espectador un sentimiento de superioridad que se manifiesta en la risa.

Según Moisevich, R. y Fedorovich, I.(1965) definen lo cómico como *“Categoría de la estética que expresa la disconformidad (total o parcial), históricamente condicionada, de un fenómeno social dado, de la actividad y conducta de las personas, de su mentalidad y costumbres, respecto al curso objetivo de las cosas y al ideal estético de las fuerzas sociales progresivas”*.(p. 26).

Por lo tanto, al hablar de lo cómico se aclara que es una cualidad que el hombre percibe y disfruta, según su sentido del humor y su ánimo circunstancial le produce placer, y lo hace reír o sonreír, es decir, que se presenta de forma natural, espontánea e inconsciente.

Actualmente el Diccionario de la Real Academia Española define humor como: *“Manera de enjuiciar, afrontar y comentar las situaciones con cierto distanciamiento ingenioso, burlón y, aunque sea en apariencia, ligero”*.

La procedencia del término humor según el diccionario de términos literarios de Platas A. (2006), afirma: *“se desprende del latín umor, -oris, (líquido, humores del cuerpo humano), ya que el humorismo es una de las partes en que se divide este concepto, por lo mismo es de vital importancia discutir un poco este tema”*. (p. 383).

Con referencia a lo anterior Hernández, P. (2000) explica:

“La palabra humor designó, en un principio cada una de las cuatro sustancias líquidas o semilíquidas de diferente densidad que los griegos descubrieron en el cuerpo humano y cuyo equilibrio afirmaron que era la base de la salud: sangre, pituita o flema, bilis amarilla (cólera) y bilis negra melancolía”. (p. 22).

Con el correr del tiempo el término se ha convertido en todo un estudio que muchos intentaban explicar de manera que dicho concepto fue asociado con la psicología y la filosofía, esta naturaleza se conservaría hasta el Renacimiento. Además, cabe resaltar que el humor siempre ha sido un instrumento del hombre; usada para combatir las adversidades de la vida y reírse de ellos e incluso de sus

propias desgracias. Ver la vida con humor supone una filosofía no de la renuncia sino del optimismo.

A partir de lo anterior, los estudios realizados sobre el humor adquieren un significado literario en nuestro país, Platas, A. (2006) afirma:

*“Según el griego Hipócrates (S. V a.C.) en el cuerpo humano se mezclaban cuatro humores(es decir cuatro líquidos) relacionados con los cuatro elementos o sustancias que está formado el universo: la bilis amarilla con el fuego; la atrabilis o bilis negra con la tierra; la sangre con el aire y la flema con el agua. El comportamiento moral y el temperamento de cada hombre dependía de la relación con que estuviesen mezclados los humores y del predominio de uno o de otro, y así resultaban el colérico, el melancólico, el sanguíneo y el flemático. Durante la Edad Media el término humor fue usado según esta tradición hipocrática. En 1598 y 1599, el dramaturgo inglés Ben Jonson, en sus comedias *EveryMan in His Humor* (Cada uno según su humor) y *EveryManout of hisHumour* (Cada uno más allá de su humor), perfila tipos que, según el humor que les caracteriza, están dominados por una inclinación que les empuja a sobrepasar las actitudes de naturalidad de los demás personajes; de esta manera, el vocablo acaba por asociarse con lo excéntrico y lo irrisorio. A partir de entonces el término humor ha ampliado extraordinariamente su significación, aunque es en el transcurso del siglo XVIII, que considera el humorismo como una actitud distanciada y aguda que lleva a valorar las cosas con jovialidad y gracia. Se ha insistido en que no debe de confundirse el humor con la ironía o la comicidad, pero lo cierto es que, precisamente por la aludida amplitud, las delimitaciones no resultan claras en muchas ocasiones”.* (p. 383).

Freud (1990) afirma: *“el humor es una forma liberadora de enfrentarse al mundo y de rechazar sus agresiones, y, como tal, y no exento a veces de un cierto dolor íntimo”.* (p. 75).

La mayoría de autores coinciden que el humor cumple la función de liberar a la persona de algún temor, renuncia o represión de algún tipo, como muy bien lo afirma Iffand, J. (1994):*“Comenzamos a reírnos precisamente cuando no nos sentimos amenazados, cuando las inhibiciones empiezan a aflojarse, etc. Una vez que adquiramos cierta distancia frente a aquello que nos incomodaba, la risa empieza a surgir como síntoma de nuestra liberación”*. (p. 310).

Bergson, (1962) afirma:

“La teoría del carácter cómico puede encerrarse en la fórmula “substitución de lo natural por lo artificial” sostiene que la rigidez del cuerpo, del espíritu y del carácter convierten a una persona en objeto cómico en la exacta medida en que esta persona nos hace pensar en un simple mecanismo. Lo cómico expresa, por tanto, cierta imperfección individual o colectiva que según Bergson exige una corrección inmediata, y esta es la risa, que encierra además, un deseo de humillar al sujeto cómico con la intención de modificar su conducta”. (p. 29).

El humor posee una doble función, la primera es hacer reír, divertir y liberar de algún temor. La segunda es hacer pensar a las personas, pues en ocasiones hace críticas a la política de una sociedad, es decir juega con las carencias humanas, como el mismo.

3.4 Tipos de humor según Theodor Lipps

En el apartado anterior se ha planteado la conceptualización del término humor y el aporte que hacen los teóricos sobre dicho tema.

A continuación se dan a conocer los diversos tipos de humor, que van desde el tono más inocente al más cruel, según Lipps, T. (1898) los clasifica en tres grupos:

a.) Humor humorístico

“Este tipo de humor tiene como fin desconcertar, solo pretende desacomodar y desmontar verdades; un humorismo que relativiza las cosas, critica lo que cree ser definitivo. No se propone corregir o enseñar, pues tiene eso de amargura del que

creo que todo es un poco inútil. Es decir que muestra cierta actitud comprensiva y benévola hacia las limitaciones humanas”.(p. 62).

b.)Humor satírico

“Expresa indignación hacia alguien o algo, con propósito moralizador, lúdico o meramente burlesco: un (deber ser). Este humor se pondrá de manifiesto por medio de la ridiculización, la farsa, la ironía y otros métodos ideados todos ellos para lograr una mejora de la sociedad. Su propósito principal no es el humor en sí mismo, sino un ataque a una realidad que desaprueba el autor, usando para este cometido el arma de la inteligencia. Estará impregnado por la ironía, sarcasmo, parodia y la burla, es decir, aprovecha la risa para ejercer su labor crítica, didáctica y moralizadora mediante el recurso de presentar bajo un aspecto cómico, ridículo o de farsa los vicios y defectos con una clara intención de denuncia.

Algunas de las características que presenta el humor satírico son:

- La reducción de alguna cosa para hacerla parecer ridícula, o examinarla en detalle para hacer destacar sus defectos.
- La exageración o hipérbole: se toma una situación real y se exagera hasta tal punto que se convierte en ridícula.
- La yuxtaposición que compara cosas disímiles: el ayer y el hoy, la juventud y la vejez, de forma que una adquiere menor importancia.
- La parodia o imitación burlesca de las técnicas o estilo de una persona, de forma que se vea ridiculizada”. (p. 63).

c.) Humor irónico

“En el humor irónico el sujeto es consciente del absurdo del mundo, pero no es moralizante porque tiene perdida la fe y carece de proyectos. Cuando la ironía tiene una intención muy agresiva, se denomina sarcasmo. Es una incongruencia aguda entre nuestras expectativas de un suceso y lo que ocurre. La percepción del lector de una desconexión entre la expectativa común y la aplicación de la lógica con un suceso inesperado, ambas vistas como un solo elemento. Se realiza

una conexión entre la ironía y el humor cuando la sorpresa nos sumerge en la risa. No todas las ironías son graciosas.

Por ejemplo, el ridículo es un aspecto importante del sarcasmo, pero no de la ironía en general. Así, el sarcasmo es un tipo de crítica hacia una persona o grupo de personas que incorpora ironía. Está a menudo requiere un bagaje cultural que debe tenerse en cuenta, así como una forma de hablar de una determinada lengua”. (p. 64).

3.5 El humorismo y sus categorías

Ya habiendo discutido acerca de los tipos de humor en el apartado anterior, entraremos en detalle con el humorismo por ser nuestro objetivo principal dentro de la literatura de Méndez.

Según Cabrera (1992) afirma: *“El humorismo hace uso de la comicidad para derivar en una forma de entretenimiento y de comunicación humana, la intención de hacer que la gente no se sienta infeliz y ría”*. (p. 35).

Pirandello, L. (1999), afirma: *“el humorismo es indefinible como todos los estados psicológicos”*. (p. 15).

Los estados psicológicos del ser humano son variables como variables son las especies animales, cada ser en sí posee determinado estado en distintos momentos y al mismo tiempo esto depende de la experiencia de vida de cada persona.

Así mismo el humorismo tiene sus variabilidades, por eso es tan imprecisa su definición, Villanova, G. (2000), afirma:

“Es indudable que allá donde un plano de serenidad, de respetabilidad, hay otro plano de risa y burla. Lo trágico y lo épico se alojan en primer plano, lo cómico en el segundo, el humorista salta continuamente de lo uno a lo otro y llega a confundir los dos, de aquí que el humorismo puede definirse como lo cómico, serio, lo trivial trascendental, la risa triste,

filosófica y cósmica. Esta mezcla cómico, romántica. Cómico, poética, cómico trágico, un gesto agridulce que es el sabor de las obras de humor". (p. 28).

Baroja, P. (1986) lo describe así: *"como ver lo cómico donde comúnmente no lo habría"*, es decir que puede haber humor en lo trágico y tragedia en lo divertido, por su parte Villanova, G. (2000), afirma:

"Yo entiendo el humorismo como el arte de lo reconstruido que se vuelve a inventar, se restaura la bondad que se ha aniquilado en el proceso luego más adelante argumenta: el humorismo quiere terminar con la risa burlona y humillante para traer la sonrisa clara, con el alma desnuda, la risa resignada que comienza riéndose de los fracasos de uno mismo". (p. 3).

Lo común de los dos teóricos es explicar que el humorismo no se ríe de un sujeto o un objeto, se ríe de sí mismo, es decir, que lo risible está en los errores de la humanidad no en la humanidad en sí. Sin embargo, el humor tenía un objeto del cual reírse, esta risa emanaba de la ridiculez de este objeto, de su deformidad física, ciegos, mancos, cojos, viejas, mujeres, incluso la realeza era azotada por el látigo del humor.

El humorismo por su parte, tiene un nuevo objeto de risa, no es un sujeto es el sujeto en su entorno. Villanova, G. (2000) afirma: *"El humorismo viene de la desesperación por un hecho que no tiene remedio". (p. 4).*

El humorismo actúa como un descanso en el vacío, da un momento de frescura, ya que según Villanova, G. (2000) se burla de aquellas penas, tragedias, problemas que la sociedad enfrenta.

Para ahondar más en el tema, es necesario agregar que el humorismo es una parte en que se divide el humor, Vilas, S. (1968) afirma:

"El humor se divide en humorismo y en humorosidad, el primero puede representar la poetización, intelectualización, sublimación del humor,

mientras que el segundo no requiere las inquietudes filosófico- estéticas ni la actitud vital que son precisas en el humorismo". (p. 92).

Tres objetos importantes se desprenden de lo anterior, primero, el humorismo tiene elementos filosóficos en su naturaleza estético-literaria; segundo, que hay otras categorías con las cuales se diferencia el humorismo; y tercero, que el humorismo tiene sus propias características y categorías.

Vilas, S. (1968) afirma lo siguiente:

"El humorista es evidentemente crítico hasta la médula. Crítico de la vida...puede tratar los temas aparentemente más intrascendentes, las grandes antítesis de la vida o humorizar irónicamente, pero en todos estos ejemplos habremos notado rápidamente que el humorista actúa motivado por su actitud ante la vida, por una concepción "sui generis" del mundo y de la vida, por una filosofía". (p. 53).

Vilas, S. (1968) expone que el humorismo tiene algunas categorías que lo componen o más bien que son parte fundamental de él; éstas son el perspectivismo, el escepticismo y relativismo y hasta un cierto tipo de existencialismo.

Para explicar lo anterior de una mejor manera es necesario dar a conocer estos conceptos. Según Moisevich, R. y Fedorovich, I. (1965) define escepticismo como:

"Una concepción filosófica que pone en duda la posibilidad del conocimiento de la realidad objetiva, los primeros escépticos señalaron el carácter relativo del conocimiento humano, la indemostrabilidad formal del mismo, considera absurdos todos los juicios, generalizaciones e hipótesis, cualesquiera que sean, inaccesibles a la comprobación experimental".(p. 144).

Es decir, el escepticismo es una doctrina filosófica que duda de todo que no se pueda comprobar científicamente y más aún, duda de las verdades absolutas que ya están establecidas.

En el humorismo el escepticismo es hasta cierto punto más suave, lo que retoma es la duda, la incredulidad hacia la humanidad, Vilas, S. (1968), afirma:

“El frenesí de la hipersensibilidad del humorista que le lleva al “hábito de buscar la belleza en todas partes”, da como consecuencia el escepticismo, un escepticismo optimista, diametralmente opuesto al del trágico o al del romántico”. (p. 56).

En el humorismo hay un cansancio del hombre que ha buscado lo bueno y lo bello en el mundo, cansado de no encontrarlo deja de creer en las cosas y en las personas y en los sentimientos del ser humano, es cuando comienza por medio de su ironía cómica a cuestionar la sociedad en que vive. Por otra parte tenemos el relativismo, según Moisevich, R. y Fedorovich, I. (1965) afirma:

“Es la teoría idealista acerca del carácter relativo, incondicional y subjetivo del conocimiento humano, niega la objetividad del conocimiento, considera que en nuestros conocimiento no se refleja el mundo objetivo”. (p. 399).

Pirandello, L. (1999) explica que la interpretación de la vida y los seres humanos de la misma dependerán únicamente de una cosa, la disposición de ánimo del escritor en este caso del humorista y afirma:

“Esto se apreciará claro si pensamos que, si bien y de modo indudable, una melancolía innata o heredada, los tristes sucesos, una experiencia amarga de la vida o incluso un pesimismo o escepticismo adquirido con el estudio y las consideraciones sobre la suerte de la existencia humana, el destino de los hombres, puede determinar esa particular disposición de ánimo que se suele llamar humorística, esta disposición, por sí sola, no basta para crear una obra de arte...la obra de arte es la semilla que cae en este terreno, y brota y se desarrolla alimentándose del humor de este”.(p. 108).

Es así como el humorista representará el mundo según su propio criterio de la vida, por eso se diferencia de la parodia porque no representa una copia

distorsionada del ser humano sino su propia concepción de éste. Por eso hablamos de un cierto perspectivismo ya que como lo mencionamos antes, este autor humorístico mira desde su propio lente, es decir, desde su propia perspectiva.

Ahora bien, si dentro del humorismo se encuentran alguna o una cantidad de estas doctrinas filosóficas, es indudable encontrar también una porción de existencialismo, todos estos razonamientos llevan a la reflexión en el humorismo, esto es parte vital; si el humorismo crece y se alimenta de la inquietud del escritor sobre los aspectos de la vida, se verá claramente un existencialismo moderado, en cuanto que se cuestiona la existencia del ser humano y su angustia al vivir.

Por esta razón el humorismo es la sublimación y exaltación del humor porque su labor no solo es causar la risa, sino más bien reírse de los males de uno mismo y esto es al mismo tiempo reflexión y aceptación de nosotros mismo Vilas, S. (1968) explica:

“La cuestión no es quedarse, amargado, sufriendo estoicamente, o como el sarcástico o el satírico, sino llegar a la conclusión de que hay que comprender la vida en su justa dimensión y valor, aceptándola como es y no como quisiéramos que fuese.”(p. 57).

En conclusión el humorismo hace uso de la gracia para derivarse en una forma de entretenimiento y de comunicación humana, que tiene la intención de hacer que la gente no se sienta infeliz y ría.

El humor crítica contundente a todas las cosas de la vida, poniendo al desnudo lo ridículo que hay en ellas. Surge cuando se da la ruptura abrupta de la isotopía. El humorista se dirige a los valores visibles, a lo importante, busca errores, prejuicios y nulidades, es jugar con los valores esenciales, sin apoyarse en nadie ni en nada.

El humorismo tiene como fin desconcertar el modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, alegre o ridículo de las cosas; es

por eso que se plantean una gama de tipos de humor, ya que cada tipo depende de la esencia del escrito y es de esa manera cómo podemos clasificar un artículo.

Después de haber enumerado algunas de las categorías fundamentales que reflejan las propiedades o atributos que conforman el concepto de humorismo, se pasa a las características, es decir, a los rasgos o particularidades propias del humorismo donde Vilas y Pirandello aportan sobre ellas.

3.6 Características del humorismo según Santiago Vilas (1968)

➤ Ironía, paradoja, greguería

“Ironía viene a ser el ingenio con intención (la ironía objetivadora es esencial en todos los humoristas), dice lo contrario de lo que quiere decir, constituye en realidad un desdoblamiento e implica otro hombre que conozca la doblez, limita por lo bajo con la sátira y el cinismo, usa la paradoja como forma retórica y cuando es humorística la llamamos “romántica”. (p. 32).

La ironía que utiliza el humorismo es blanca en cuanto sólo busca crear paradoja, por eso la paradoja va acompañada de ésta; por su parte el ingenio puede ser de distinto tono, pero en compañía de la intención reflexiva del humorismo tendremos otra categoría, “la greguería” que no es otra cosa más que humorismo+ metáfora, este juego de palabras dará como resultado una risa reflexiva, ya que busca mostrar las partes paradójicas de la vida.

Vilas, S. (1968), explica: “Las greguerías son textos breves semejantes es coherente y en apariencia cerrada, que generalmente constan de una sola frase expresada en una sola línea, y que expresan, de forma aguda y original, pensamientos filosóficos, humorísticos, pragmáticos, líricos, o de cualquier otra índole”.(p. 40).

Se considera un género creado por Ramón Gómez de la Serna.

En la greguería se resume el imaginario del autor humorista, por medio de este recurso puramente estético-literario logra visualizar, lanzar imágenes a los lectores, humaniza las cosas y sentimientos que comúnmente no tendrían vida propia.

➤ **Sentimiento de lo contrario**

Según Pirandello, L. (1999), consiste en sentir lo contrario de lo que se nos está representando así ponía de ejemplo el Quijote y explica:

“Tenemos un libro del que ya hemos hablado: el Quijote de Cervantes...después de la primera lectura y de la impresión que nos haya causado, tendremos en cuenta además, el estado de ánimo que el autor ha querido provocar ¿Cuál estado de ánimo?, nosotros quisiéramos reírnos de todo lo que hay de cómico en la representación de ese pobre loco que disfraza con su locura así mismo, a los demás y a todas las cosas; quisiéramos reírnos pero la risa no acude a nuestros labios pura y fácil; sentimos que hay algo que nos la turba y obstaculiza; es una sensación de pena, de conmiseración e incluso de admiración ...tenemos en este caso el sentimiento de lo contrario”. (p. 104).

Este es la esencia del humorismo, crear por medio de la risa la reflexión misma del objeto que se está representando, por esa razón hay un sentimiento de lo contrario en la medida que la representación también lleva a una segunda intención, si la primera es la risa, la segunda será la seriedad de lo que se está representando.

Otro ejemplo caracterizado del sentimiento de lo contrario se encuentra en la obra “El Lazarillo de Tormes”, en este personaje hay elementos festivos, a la vez moralizadores en cuanto representa un nuevo héroe y anti héroe del cual no sabemos si reír o lamentarnos por su suerte, ya que si es una comedia podríamos concluir que la disposición de ánimo del escritor es hacernos reír ¿pero porqué

sentimos a la vez lo contrario?, porque hay una doble intención, el sentimiento de lo contrario es una característica del humorismo que deja esa reflexión al lector.

➤ **Subjetivismo literario**

Según Pirandello, L. (1999) afirma:

“La postura filosófica que toma como factor primario para toda verdad y moralidad a la individualidad psíquica y material del sujeto particular, siempre variable e imposible de trascender hacia una verdad absoluta y universal.

El subjetivismo limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga principalmente según su entendimiento y en consideración a su realidad específica (entorno e interacción social) entendida no como un hecho "externo" sino como parte constitutiva del sujeto, es decir, afirma que el conocimiento solo es posible de manera limitada”. (p. 44).

➤ **El escepticismo**

Es una doctrina filosófica que duda de todo que no se pueda comprobar científicamente y más aún, duda de las verdades absolutas que ya están establecidas. Santiago V. (1968) afirma: *“El frenesí de la hipersensibilidad del humorista que le lleva al hábito de buscar la belleza en todas partes, da como consecuencia el escepticismo, un escepticismo optimista, diametralmente opuesto al del trágico o al del romántico”. (p.56).*

3.7 Recursos estilísticos del humor

Según Beltrán L. (1990) plantea los siguientes recursos estilísticos:

➤ **La ridiculización:**

“La exageración desmedida de características físicas, situaciones, vicios, costumbres, defectos, y bondades sociales”.

➤ **Lo inadecuado al contexto**

“Presenta lo incorrecto, lo que va contra del sentido común, o lo fuera de lugar o tiempo”.

➤ **Lo sorprendente:**

“Que sorprende; que se produce por sorpresa, y es algo inesperado”.

➤ **La repetición:**

“Insistir con una frase palabra o situación, un gesto, una actitud o una acción natural y habitual de las personas que se repite una y otra vez, llegando a un momento en que pierde su humanidad y se vuelve mecánica, se automatiza”.

➤ **Humor costumbrista:**

“Manifestaciones artísticas que reflejan hábitos sociales de un lugar y una época. Ofrece un cuadro verosímil, creíble de la vida cotidiana y la presentación de personajes tipo y lugares precisos”.

➤ **Sátira:**

“Es un género que tiene por objeto corregir, por el ridículo, vicios del comportamiento humano, vicios morales y sociales”.

➤ **La expectativa frustrada:**

“Muchas veces algo nos resulta cómico porque resulta lo contrario de lo que estábamos esperando”.

➤ **Ironía:**

“Es una figura retórica que supone siempre una inversión del significado”.

➤ **polisemia:**

“La palabra o término con más de un significado según la situación”.

➤ **El juego con el sonido y la pronunciación de las palabras:**

“Altera el modo habitual de pronunciar una palabra o frase con sentido humorístico”.

➤ **El extrañamiento:**

“El ver las cosas, las costumbres, las personas siempre de la misma manera hace que nuestra percepción se automatice. Para evitar esta automatización, para

provocar una percepción nueva se utiliza la mirada del extrañamiento, es decir, ver las cosas como si fuera por primera vez, es una percepción renovada”.

➤ **Hipérbole:**

“Uno de los recursos de más efecto, es decir, la exageración desmedida de situaciones, vicios, costumbres, defectos, y bondades sociales. Se suele denominar a este recurso también “bola de nieve: va progresando desde una situación normal a una situación absurda por lo desmedida”.

➤ **Lo equívoco:**

“Situaciones confusas, desencuentros, desengaños”.

➤ **Lo absurdo:**

“Lo ilógico, lo que no parece tener ningún sentido o relación con nada conocido”.

➤ **Lo obvio:**

“Aquello que todos saben, lo que no hace falta decir y sólo se sugiere”.

➤ **El juego de palabras:**

“El uso de la rima”.

➤ **La paradoja:**

“Situación en la que sucede todo lo contrario de lo que “debería suceder”.

➤ **El empleo de personajes estereotipados:**

“Un patrón o modelo de cualidades o de conducta que lo hacen cómico. Son producto de ideas, prejuicios, actitudes, creencias y opiniones preconcebidas, impuestas por el medio social y cultural, y que se aplican de forma general a todas las personas pertenecientes a una categoría, nacionalidad, etnia, edad, sexo, orientación sexual, procedencia geográfica, entre otros. Hay estereotipos de género (hombre-mujer), etarios (niños, adolescentes, adultos, mayores), étnicos, nacionales”.

CAPÍTULO IV MARCO OPERACIONAL

4.1 Aplicación de las características del Humor en la Literatura salvadoreña

Luego de haber explicado y planteado los tipos de humor y características, el siguiente paso es señalar qué características están presentes en los cuentos “El Paseíto”, “Tres en una” y “las mormonas” del autor José María Méndez.

Lo anterior lleva a delimitar el estudio de la obra “Tres Mujeres al Cuadrado” con el análisis de los tres cuentos que muestran un dominio propio del lenguaje donde los personajes tienen una personalidad definida, creíble que sienten y viven situaciones particulares que configuran la trama y la desarrollan hasta conseguir un cuento representativo.

La cuentística de José María en general, gira en torno a los temas urbanos que se habían convertido en toda una tradición de la primera mitad del siglo XX. Estos cuentos se enmarcan en un ámbito de ciudad, con personajes ciudadanos que viven circunstancias propias del lugar.

Los temas de la justicia, la política, el matrimonio y la personalidad individual de los protagonistas son recurrentes y oscilan entre el héroe y el antihéroe, siendo las líneas temáticas que se desarrollan.

Matilde Elena López en la Revista “Cultura” comenta: “El título del libro está sugerido por tres historias unidas por un leitmotiv a lo Bocaccio: *“Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan”*”.

La afirmación de la escritora López deja claro que el relato es recreación de una frase que se convirtió en el motivo sugerido de los cuentos “El Paseíto”, “Tres en una” y “Las mormonas” dando la pauta para describir cómo se manifiesta el humor en los cuentos “El Paseíto”, “Tres en una” y “Las mormonas” del autor Méndez .

4.2 Cuento “El Paseíto”

El siguiente cuento corresponde a la colección “Tres mujeres al cuadrado” publicado en 1963. Es un cuento que presenta una crítica política y social a través del humor haciendo referencia a la situación que atravesaba el país en los años 60 y 70.

(Argumento)

El cuento “El Paseíto” narra la historia del personaje principal Don Eustaquio quien es encarcelado por realizar desordenes públicos y no seguir las indicaciones del sargento y capitán Corvera. Eustaquio es el personaje feliz, divertido, alegre, cómico considerado por las autoridades como un loco, esquizofrénico y delirante por manifestar que tiene tres mujeres con casa puesta y no puede ir donde ellas, porque las tres le pegan. Este personaje considerado como loco por las autoridades es encarcelado con un anestésico y dos bastonazos.

A raíz de su inestable conducta el capitán Corvera lo remite con el forense que hace las veces de siquiatra y éste escucha el relato de sus tres esposas: Elba Grundenfunken, Helen Pince y Herminia González. Al terminar de contar las historias el forense queda aturdido y con jaqueca por oír semejantes historias donde está confundido sin saber si diagnosticar si está o no loco.

El cuento finaliza con darle un paseíto a Eustaquio por órdenes del capitán Corvera para simular que fue un suicidio tirándose del puente y así él evitaría cometer una equivocación sin tener problemas con los jefes inmediatos.

Entre las características del humorismo que se encontraron en este cuento tenemos:

Subjetivismo literario:

El relato presenta escenas que describen de forma ficticia la realidad que narra el personaje principal Don Eustaquio, pues los temas como la injusticia, la familia, el masoquismo, el poder político son narrados a través de un lenguaje coloquial

como expresión de la mayoría de los hablantes, por ejemplo, se observa que hay un predominio del narrador protagonista que deja que se escuche o lea directamente lo que los personajes dicen, piensan, o hacen. En este caso, es Don Eustaquio, personaje principal sobre el que se centra el conflicto de la historia y quien la relata mostrando lo contrario y absurdo de la realidad cotidiana a la cultura patriarcal que enfrentaba nuestro país en esa época.

En lo anterior se puede observar el carácter crítico que se hace a la sociedad, es de ahí que el autor utiliza el humorismo, para hacer la crítica sobre el tema político y familiar donde el antagonismo de los personajes enfatizan la sociedad machista en el personaje de las tres esposas.

Sentimiento de lo contrario

En el cuento “El paseíto” el humorismo se presenta a los lectores bajo el aspecto de lo cómico, entendido éste como consecuencia del espectáculo de lo ridículo, deforme, erróneo o incongruente, que, si no provoca dolor o compasión, suscita en los lectores un sentimiento de superioridad que se manifiesta en la risa, el ejemplo claro que resulta de lo anterior es la descripción de las palizas que le propina la esposa luchadora, donde el personaje resulta severamente castigado, ejemplo:

“Volaba yo por los aires en increíbles volteretas y caía luego en picada sobre la dura tarima. Disfruté la habilidosa aptitud de Helen para aplicar llaves voladoras, llaves de presión y llaves mixtas que son aquellas que se inician con la presión y terminan con el vuelo. Sufrí fracturas en los brazos y en las piernas, también en el cráneo porque en ocasiones me estrellaba la cabeza contra los postes de hierro.”
(p. 49).

Richter citado por Fernández de la Vega, determina que el humorismo se presenta en el cuento de la siguiente manera y afirma: *“el humorismo es fruto de la melancolía de un alma elevada que llega a divertirse incluso con aquello que la entristece”*.

Lo anterior deja claro que el humorismo a través de los rasgos distintivos como la tolerancia, simpatía, visión amable, solidaria de las debilidades humanas y la aceptación hacen al hombre ridículo o infeliz, pues rompe con la norma social del momento ya que las acciones de violencia se vuelven risibles y cómicas ante una cultura machista.

En ese sentido Méndez retoma el humor como aquello que hace reír, es decir, no sólo alude a la tendencia del ánimo o del sentimiento, a lo risible o jocoso presentándose como oposición a la tendencia seria o trágica del contexto cultural salvadoreño, sino que las características del humorismo entran en juego con la presencia de la comicidad presentando las acciones como una burla disimulada donde lo contrario de lo que se dice a través de una cierta entonación o uso de palabras comunes, descripciones de las actitudes de los personajes reflejan la burla del personaje principal.

El humorismo se oculta bajo la aparente vestidura de la broma, la gravedad del sentimiento, que utiliza el escritor diciendo lo contrario de lo que quiere que sea entendido. Ejemplo:

“La verdad es que yo fui el autor del siniestro. Quise que Elba se quedara sin trabajo y facilitar así mi conquista”. (p. 47).

Con lo anterior se observa que está presente el predominio del sentimiento de lo contrario, recurso humorístico, que consiste en sí en un doble efecto: causa risa en el lector y a la vez una profunda reflexión del tema que se está tocando, considerando que el humorismo tiene como característica primordial tocar la conciencia y hacer pensar al lector.

Otro ejemplo de comicidad ocurre en la descripción de las palizas que ofrecen las esposas: Elba Grundenfunken, Helen Pince y Herminia González a Don Eustaquio a través de un lenguaje jocoso y risible de nuestro pueblo.

Así en el ejemplo que sigue se presenta el tema del masoquismo mostrando lo absurdo que hace el personaje principal poniéndose en ridículo por haber gastado

la mitad de su dinero solo para conquistar y complacer a las esposas y gozar del sufrimiento que le dan, ejemplo:

“Nací con una perversión: la de gozar con el sufrimiento. Realicé grandes esfuerzos para encontrar mujeres comprensivas que me satisficieran. Largo tiempo anduve de fracaso en fracaso. Resolví entonces conquistar mujeres normales y convertirlas astutamente en mis verdugos. Gasté en ello casi la mitad de mi copiosa fortuna”. (p. 47).

Otro elemento humorista que se presenta en el cuento es el sarcasmo como una burla cruel y mordaz que ofende y maltrata al personaje y se refleja cuando el Capitán Corvera le da orden a un soldado para que mate a Don Eustaquio ya que era considerado un loco, ofensor de la dignidad militar, ejemplo:

“Quiero que mañana aparezca muerto como si se hubiera suicidado tirándose del puente...” (p. 52).

Escepticismo

En el humorismo se presenta como una decepción en el ser humano, una crítica hacia la sociedad y la forma de vivir.

“...lanzaba hacia arriba los papeles que se encontraba en el escritorio del sargento, besaba a cuanto policía se le acercaba, sin respetar grados ni bigotes, pues besó también al sargento y al capitán Corvera, cuyos mostachos altos inspiraban terror a los más curtidos criminales”. (p. 43-44).

En el ejemplo anterior se observa cómo el escritor describe la forma en que los personajes se ven a sí mismos, y de cómo quiere que el lector los vea, la manera maliciosa, las malas intenciones. Además, hay una ruptura cultural hacia la idiosincrasia del pueblo salvadoreño donde el tema del respeto a los gobernantes es menospreciado, es decir, el autor presenta de manera jocosa y divertida la irreverencia a las autoridades de la época a través del personaje popular Don Eustaquio quien muestra su rebeldía y denuncia ante las injusticias sociales.

Entre los recursos humorísticos que se encontraron en el cuento están:

➤ **La ridiculización:**

“La exageración desmedida de características físicas, de situaciones, vicios, costumbres, defectos, y bondades sociales”.

Ejemplo:

“En cuanto don Eustaquio estuvo libre, abrazó a los que lo habían reducido a la impotencia. Repitiendo las palabras sobre las tres mujeres, se reía desaforadamente y hacia zapatetas en el aire, lanzaba hacia arriba los papeles que se encontraba en el escritorio del sargento, besaba a cuanto policía se le acercaba, sin respetar grados ni bigotes, pues besó también al sargento y al capitán Corvera, cuyos mostachos altos inspiraban terror a los más curtidos criminales”. (p. 43).

En el ejemplo se observa, cómo el protagonista del cuento asegura que la risa es parte de la emoción, considerando lo cómico como la percepción de la rigidez, anquilosamiento o la mecanización de la vida. Lo cómico, expresa por tanto, según Bergson, cierta imperfección individual o colectiva que exige una corrección inmediata y esta corrección es la risa, que encierra, además, un deseo de humillar al sujeto cómico con la intención de modificar su conducta.

El autor ubica a los lectores en una realidad que plantea escenas inusuales en la sociedad recreando versiones diferentes de los aspectos culturales del país donde se encuentran hombres comunes que se burlan de la vida y las personas. En este caso Méndez muestra aspectos absurdos de la vida cotidiana del momento, ejemplo:

“Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas, porque las tres me pegan”. (p. 43).

La frase anterior es el inicio de cada cuento que aporta las mejores situaciones humorísticas, que se resuelven mediante alusiones chistosas a la actualidad o a la

historia relatada, presentando de forma risible al hombre débil, hombre común, pueblerino, maltratado por las esposas, desprotegido reflejado por “Don Eustaquio”. De ahí que el humor obliga a identificarnos con el que padece la ruptura de las reglas y hace revisar las acciones del personaje reflexionando de por qué las cosas son de ese modo.

➤ **Lo inadecuado al contexto**

“Es presentar lo incorrecto, lo que va contra del sentido común, o lo fuera de lugar o tiempo”.

Se observa un discurso con estilo directo narrado en primera persona gramatical y el personaje autodiegético exponiendo con la máxima seriedad los más increíbles disparates.

Cabe mencionar que Méndez hace uso de la introspección o percepción interna que tiene como fundamento la capacidad reflexiva que la mente posee al referirse o ser consciente de forma inmediata de sus propios estados, es decir, capaz de entrar dentro de sí mismo, para poder observarse y luego reflexionar los sucesos y acontecimientos realizados por las tres esposas.

El ejemplo donde se observa lo inadecuado al contexto es el siguiente:

“Lanzó hacia atrás un tintero, y el retrato del señor Presidente de la República quedó manchado de rojo. Este acto hizo reaccionar a Corvera, quien lo consideró la máxima ofensa...” (p. 44).

En este ejemplo se observa un acto irreverente que comete Eustaquio al manchar con tinta roja el retrato del Presidente de la República, acto irreverente al contexto histórico de 1962, periodo de guerras; considerado en la época una ofensa y un insulto a la máxima autoridad, es decir, a través de las acciones el personaje muestra las estructuras sociales mediante el humor que marca los límites del pueblo con carácter de crítica, con ansias de reforma y de denuncia de injusticias.

➤ **Lo sorprendente:**

“Que sorprende que se produce por sorpresa, y es algo inesperado.”

Ejemplo:

“Quiero que mañana aparezca muerto como si se hubiera suicidado tirándose del puente...” (p. 52).

El cuento finaliza con la frase anterior donde el Capitán Corvera solicita eliminar a Eustaquio para no verse perjudicado en su actuar con sus jefes superiores y así no dudar de la autoridad y organización del pueblo que él administra.

No omito manifestar que a la vez se evidencia el humor negro por presentar un cuadro patético, melodramático y la muerte. Villanova, G. (2000) afirma:

“El humor negro es un tipo de humor que se ejerce a propósito de cosas que suscitarían, contempladas desde otra perspectiva, piedad, terror, lástima o emociones parecidas”. (p. 10).

Según la autora manifiesta que el asunto más recurrente en el humor negro es la muerte y todo lo que está relacionado con ella. Toca los temas más oscuros y dolorosos para el ser humano y que, por norma general, suelen resultar controvertidos y polémicos para la sociedad porque están relacionados con la moral. Algunos ejemplos pueden ser: las grandes tragedias, las normas sociales, la sexualidad, los asesinatos, el suicidio, las enfermedades, la pobreza, la locura, el terrorismo, el racismo, la drogadicción, la violación, las discapacidades, la guerra, la religión, la política, la discriminación, pero representados en forma cómica.

El humor surge de la situación, de la conducta de los personajes, de la forma en que el autor hace ver su propia perspectiva de las temáticas del momento.

4.3 Cuento “Tres en una”

El siguiente texto en estudio es el segundo que se desliga de la colección de cuentos “Tres mujeres al cuadrado” del ejemplar Clásicos Roxsil, segunda edición, publicado en 1988. Algunas de los recursos estilísticos del humor encontrados en este cuento son: la ridiculización, lo inadecuado al contexto y la repetición presentes en el relato.

Al iniciar con la lectura, el lector se encuentra con dos historias, la primera relata la descripción del personaje principal Marcelo Pedraza quien es representado como un borrachín y en la segunda se presentan los sucesos que le ocurren al personaje con sus diversas esposas.

(Argumento)

Este cuento expone la historia de un borrachín representado por Marcelo Pedraza que se encuentra en una cantina y se pone a dialogar con sus amigos y comenta que posee tres mujeres a las cuales les ha dado casa y no puede ir donde ninguna de ellas porque las tres le pegan. Este borrachín es caracterizado por observar las cosas malas en otras personas, pues es el reflejo de él mismo. Marcelo Pedraza hace alusiones que posee tres mujeres ya que anda en estado de ebriedad aunque en la plática con sus amigos el mismo Marcelo acepta que solo posee una mujer quien se llama Mercedes.

Algunas de las características del humorismo encontradas en este cuento son:

El uso de la ironía y el sarcasmo, la antítesis o situaciones contrarias. En relación al tema del menosprecio, el autor utiliza expresiones como: “la mirada cayendo en bobalicona...”, “cuando llaman a la mujer de Marcelo Pedraza marimacho”, presentando a Marcelo como un borrachito, de corta estatura, entrado en carnes y en años, gordo y viejo.

Al seguir con la lectura del cuento se observa el uso repetido de la palabra “estúpidos” con la que el personaje central del cuento llama a los que lo señalan

como un borracho, utilizando aquí el humorista la técnica del espejo, pues la frase dicha se revierte al borrachito que actúa estúpidamente. Es decir, el personaje mira en otros un defecto propio.

Otra técnica humorística es la de salir con algo inesperado, es decir, el concepto de un casanova es considerado como alguien que enamora y conquista a las mujeres. Sin embargo Méndez sale con algo inesperado: “A un tal Hernando Rodríguez que lo considera El moderno Casanova que terminó enamorado de un sacristán” En el ejemplo se cumple una ley general del humorismo formulada por Bergson que dice: “cuando de cierta causa, se deriva cierto efecto cómico, esto nos parece un tanto más cómico cuando más natural juzgamos la causa que lo determina” (p.37). Así Bergson ejemplifica la fealdad cuando es llevada al ridículo produciendo un efecto cómico “agravemos la fealdad, llevemos hasta la deformidad y veamos cómo pasa de la deforme a lo ridículo” (p. 38). Esto lo podemos ver en la descripción del personaje: “calvo de corta estatura entrado en carnes y en años, la mirada cayendo en bobalicona, daba la impresión de ser un hombre sin ímpetus viriles, miembro de un hogar comandado por la esposa”. (p.39).

Los recursos estilísticos del humor encontrados en el cuento son:

➤ **La ridiculización:**

“La exageración desmedida de características físicas, de carácter, situaciones, vicios, costumbres, defectos, y bondades sociales”.

Ejemplo:

“El borrachín no tenía estampa de mujeriego. Calvo de corta estatura, entrando en carnes y en años, la mirada cayendo en bobalicona. ” (p. 53).

En relación a la ridiculización el autor utiliza expresiones humillantes, pues el ejemplo presenta de forma exagerada y con descripciones desmedidas las características físicas del personaje de Marcelo Pedraza, representado como un borrachín.

Según Bergson, H. (1962) afirma: *“Cabe destacar que el humor es suma de cosas serias también hace referencia a la predisposición que se tiene para llevar a cabo una tarea o al tipo de ánimo que se tiene durante ciertos momentos”*. (p. 38), y es por ello que se observa el uso exagerado de los rasgos físicos de los personajes, formas de ser o de actuar, conductas, reacciones, exposición de valores, creencias, ideas de otros como si fueran defectos o manías.

➤ **Lo inadecuado al contexto:**

“Lo incorrecto, lo que va contra el sentido común, lo fuera de lugar o tiempo”.

Ejemplo:

“Conocí a Hernando Rodríguez el moderno Casanova que terminó enamorado de un sacristán.”(p. 58).

Lo anterior ha sido elegido por poseer un marcado estilo irónico y humorístico, pues se accede a un mundo absurdo e incongruente de la idiosincrasia salvadoreña general y rompe el equilibrio social de la época saliendo con algo inesperado, *“terminó enamorado de un sacristán”*, dejando a un lado el concepto de Casanova como alguien que enamora y conquista a las mujeres. Es decir, marca el tema de la ironía percibida e interpretada por los lectores a través de los aspectos culturales y conceptos que son decodificados dentro de un contexto preciso.

Gómez de la Serna, R. (1928) afirma:

“Si la comicidad precisa de la norma social como punto de referencia a qué oponer el fenómeno risible, el humorismo, al identificarse emotivamente con quien se atreve a contravenir los valores o costumbres del grupo, supone una actitud abierta, innovadora e incluso subversiva. La libertad será la divisa del humorismo así entendido.” (p. 15).

➤ La repetición

“Insistir con una frase palabra o situación, un gesto, una actitud o una acción natural y habitual de las personas se repite una y otra vez, llega un momento en que pierde su humanidad y se vuelve mecánica, se automatiza”.

Ejemplo:

“su vida ha tomado el rumbo del alcohol- ¡estúpidos! ¿Cuál es el rumbo del alcohol? Lo cierto es que mi vida, sin alcohol, no tendría rumbo. Yo no bebo, cómo esos creen, para embriagarme”. (p. 55).

La característica que es evidente es el uso repetido de la palabra “estúpidos” con la que el personaje central del cuento llama a los que lo señalan como un borracho, utilizando aquí el humorista la técnica del espejo, ya que la frase dicha se revierte al borrachito pues actúa estúpidamente. Es decir, el borrachito mira en otros un defecto que es propiamente de él.

Ejemplo:

“Ahora yo no puedo viajar en el sentido literal del vocablo, porque mis haberes están casi consumidos, pero siempre viajo. Ahora mismo frente a este buen señor voy de vuelo.” (p. 57)

Méndez hace uso del humor y de igual manera se auxilia de la comicidad para representar a través de los personajes problemas sociales, las deformaciones físicas y vicios al grado de ridiculizar y destacar los defectos, por ejemplo el autor utiliza técnicas humorísticas tanto en la descripción de los acontecimientos narrados como en el lenguaje utilizado, es decir el uso de la ironía y el sarcasmo.

En relación a la humillación el autor utiliza expresiones como: *“la mirada cayendo en bobalicona...”* (p. 53). A la vez, se observa una desvalorización al personaje principal Marcelo Pedraza, pintándolo como un borrachito y describiéndolo como algo de corta estatura entrando en carnes y en años, gordo y viejo.

4.4 Cuento “Las mormonas”

El siguiente relato es el número tres y presenta las características del humor donde narra relatos inapropiados o incongruentes con la sociedad del momento. Por lo tanto, las características del humor son el doble sentido o polisemia; el juego con el sonido, la pronunciación de las palabras, la ironía, lo inadecuado al contexto y el escepticismo.

(Argumento)

En el cuento las mormonas se narra la historia de tres primas: Marta, Marcela, y Mirtala. Ellas pertenecen a la religión mormona. La historia inicia con la venta de la vivienda ubicada frente al mar y el comprador Sigmeno Marrero interesado en la vivienda pregunta sobre el valor de ésta y por su enfermedad reciente de una neumonía se desmaya y es ahí donde inicia la historia de la vida de él con las tres mujeres. Con el tiempo él se enamora de las tres primas decidiendo no demostrar su cariño a ninguna. El discurso del personaje presenta una serie de sucesos en donde Marrero, personaje principal es humillado, maltratado y abandonado por sus tres esposas: Marta, Marcela, y Mirtala finalizando el cuento con *“Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan”*.

Entre los recursos humorísticas que se reflejan tenemos:

➤ **Lo inadecuado al contexto**

“Es presentar lo incorrecto, lo que va contra del sentido común, o lo fuera de lugar o tiempo”.

Ejemplo:

“José Smith predicó y practicó la inmoral poligamia; que había sido ahorcado en Cartago, cerca de Nauvoo, la ciudad fundada por él en Illinois; y que Brigham Young, el segundo profeta del mormonismo, asesinaba a sus enemigos por medio de sicarios a su servicio, los avengingangels.” (p. 66).

“yo estaba enamorado de las tres, del equipo. Y me poseyó el demonio. Porque echando por la borda mis convicciones religiosas, decidí tirarme de cabeza al torrente de aventura.” (p. 74).

Lo anterior se encuentra cuando el autor presenta en el relato algunos aspectos de la “cotidianeidad” como temas de la religión, la poligamia, donde las protagonistas son las mujeres quienes manipulan de cierta manera a Don Sigmeno Marrero para que acepte la religión del mormonismo y de cierta manera acepte la poligamia.

Entre los recursos humorísticos empleados por el autor se tiene la ironía valiéndose de la carga irónica a través del discurso de los personajes, ejemplo, las mujeres que defienden a capa y espada la poligamia y el hombre que defiende la monogamia, cuando se sabe que en la realidad ocurre al revés, pues en la actualidad quien defiende la poligamia es el hombre y la mujer defiende la monogamia, se exige que la mujer sea solo para un esposo, pero el esposo puede tener, o al menos quiere, todas las mujeres que le gustan; y es de esta manera cómo José María Méndez, trata de emplear los recursos humorísticos a través de temas culturales como el machismo.

Otro recurso manifestado en el cuento es:

➤ **El juego con el sonido y la pronunciación de las palabras:**

*“Consiste en alterar el modo habitual de pronunciar una palabra o frase con sentido humorístico.”*Ejemplo:

“El abuelo había sido pastor protestante; pero simplemente porque apacentaba ovejas y protestaba constantemente por las molestias que le causaban.” (p. 65).

“El pastor -mormón de pura cepa- estaba casado con dieciocho mujeres.” (p. 80).

Según García C. (1990) afirma: *“Los juegos de palabras son un recurso literario muy popular donde una palabra es utilizada de una manera que sugiere dos o más*

significados posibles. Esto se hace generalmente para crear humor o ironía o algo raro. Los juegos de palabras también pueden ser usados para aquellas palabras que suenan de manera parecida". (p. 84).

En el relato de los cuentos se encuentran figuras retóricas como la abundancia del empleo de los términos "pastor", que hacen referencia al abuelo de las tres mujeres.

➤ **Ironía:**

En el texto vemos la ironía del narrador al enunciar lo que debería ser, fingiendo creer que así es en la realidad.

Ejemplo:

"Es innegable que el hombre está mejor dotado que la mujer, tanto en el aspecto biológico como en el síquico. La mayor capacidad del hombre le permite ser a la vez valiente guerrero, hábil político, padre cariñoso, exaltado amante. Las naturales deficiencias de la mujer le impide desempeñar dos o más personajes. Si es artista, el cultivo del arte no lo dejará horas vacías para otros menesteres. Si es bella, el celoso cuidado de su belleza le impedirá atender el hogar con la diligencia debida. Si es inteligente y cultiva las ciencias, forzosamente dejará de cultivar el huerto matrimonial." (p.71).

Según Gadamer, H. (1992), afirma:

"El uso de la ironía exige una operación hermenéutica, a veces difícil, y para captarla es necesario ese consenso básico. La ironía, por tanto, es un recurso ingenioso para afirmar o sugerir lo contrario de lo que se dice con las palabras; esta es fundamental en la literatura de humor y se relaciona con la sátira y el sarcasmo. El sarcasmo es la ironía llevada a un grado extremo de dureza. El sarcasmo es término de origen griego que significa mofa, escarnio, broma; frente al humor y la ironía, el sarcasmo incluye crueldad y enañamiento, y suele dirigirse, según la Retórica, contra personas indefensas". (p. 84).

Es decir que la ironía da a entender lo contrario de lo que se dice. También se aplica el término cuando una expresión o situación parece incongruente o tiene una intención que va más allá del significado más simple o evidente de las palabras o acciones. Y es así como se puede evidenciar que el autor hace uso de esta característica del humor.

También se encontró el uso de las greguerías que consisten en frases breves, de tipo aforístico, que no pretenden expresar ninguna máxima o verdad, sino que retratan desde un ángulo insólito realidades cotidianas con ironía y humor, con base en expresiones ingeniosas, alteraciones de frases hechas o juegos conceptuales o fonéticos.

Ejemplo:

“Tres diosas de la austeridad, la pureza y la inteligencia- me parecieron.” (p. 75).

En el ejemplo anterior se observa como Don Sigmemo Marrero observa a Marta, Marcela y Mirtala al momento en que las señoritas le ofrecen que pase una noche en la casa que el señor Marrero estaba dispuesto a comprar, ejemplo:

“Aunque parezca mentira, tengo tres mujeres que me aman agresivamente. Revelan su pasión por medio de arañazos, puñetazos y garrotazos. Las tres son altas, atléticas, de pelo negro y ojos también negros” (p. 63).

Otro aspecto del humor que emplea el autor es el uso de la comparación y se puede observar en la descripción que hace de Mirtala.

Ejemplo:

“Pero me enamoré perdidamente de Mirtala, la más alta de todas un centímetro más alta y la más alegre de todas un poquitín más alegre. Me subyugaba su aplomo, su fortaleza espiritual, su serenidad, dotes que estaba obligado a reconocer también poseían sus primas. Tenía los ojos negros, la boca y las cejas artísticamente dibujadas, la nariz cortada a lo griego, sensuales los labios. Todas

tenían negros los ojos, dibujadas artísticamente la boca y las cejas, la nariz cortada a lo griego, los labios sensuales.” (p. 73).

En el ejemplo anterior, se observa cómo el autor hace uso de los recursos humorísticos comparando a Marta, Marcela con Mirtala y concluyendo que Mirtala era la más hermosa de las tres hermanas.

En cuanto a la utilización del lenguaje como recurso humorístico, Méndez utiliza el retruécano o juego de palabras, ejemplo el empleo de los términos pastor, ovejas y protestante.

Ejemplo:

“El abuelo había sido pastor protestante; pero simplemente porque apacentaba ovejas y protestaba constantemente por las molestias que le causaban.” (p. 65).

En este otro ejemplo se muestra otra situación que resulta cómica cuando describe al pastor que casa a Don Sigmeno Marrero con las mormonas; pues en ambos ejemplos se emplea el término pastor.

Ejemplo:

“El pastor- mormón de pura cepa- estaba casado con dieciocho mujeres.” (p. 80).

CAPÍTULO V

Conclusiones

Después de haber desarrollado y explicado el marco histórico y teórico acerca del humor, humorismo y sus características con la finalidad de evidenciar en los cuentos “El paseíto”, “Tres en una” y “Las mormonas” del escritor Salvadoreño José María Méndez la presencia de la manifestación del humor como eje narrativo y demostrar cómo los recursos estilísticos y las características se presentan en los textos se concluye lo siguiente:

- El humor presentado por el autor en los cuentos analizados se ve marcado por mostrar la realidad de un contexto social cargado de crisis política, cultural y económica de la época a través del discurso humorista tratando de modificar e invertir la realidad de los personajes: policías, ciudadanos comunes (hombres y mujeres) que pretenden propiciar un cambio en la sociedad, mediante la denuncia a los problemas de corrupción, abuso de poder de las entidades del estado, el tema de los valores, la religión y el patriarcado.

Por lo tanto, Méndez muestra en los cuentos electos el tema del humor por medio de las características como la ironía, la greguería, el sentimiento de lo contrario, el subjetivismo literario, el escepticismo y el sarcasmo y también a través de los recursos estilísticos como la ridiculización, lo inadecuado al contexto, la repetición, el juego con el sonido y la pronunciación de las palabras.

El subjetivismo literario, mostrado en los diferentes relatos y temas que utiliza el autor en donde la realidad y la fantasía se juntan creando un solo espacio imaginario a través de paradigmas de tiempo y de pensamiento. A la vez se observa la ironía que crea el tono humorístico en los personajes de los cuentos, siendo representaciones de la propia visión del autor y priorizando el tema de la crítica social, desde el empleo de palabras violentas hacia la sociedad salvadoreña.

Sin embargo, la característica que más predomina es el sentimiento de lo contrario, demostrando el carácter social del humorismo cuya función no es la de

divertir sino por el contrario, crear conciencia en la sociedad, por eso José María Méndez utiliza el humorismo para interpretar la realidad desde su propia visión y mostrar con ello cómo se advierten los males que aquejan a la población: despotismo, maltratos físicos y psicológicos, es decir, la solemnidad se deshace, los preceptos se violan y nada honesto existe.

El autor muestra la verdadera personalidad del hombre con todos sus defectos, esos defectos que por quererlos ocultar nos divierten produciendo risa y de forma oscurecida bajando al personaje del pedestal.

Entre los recursos humorísticos predominantes identificados en los cuentos seleccionados se identificaron:

- La ridiculización considerada como la exageración desmedida de características físicas, situaciones, vicios, costumbres, defectos, y bondades sociales como se observa en el cuento “El Paseíto” cuando Don Eustaquio, convertido en emblema del hombre humillado, inepto, sufrido es analizado desde la óptica humorística como un personaje con trato desfavorable o del desprecio inmerecido que se hace, consciente o inconscientemente por parte de las esposas.

- En el cuento “Tres en una”; en relación al recurso humorístico de la ridiculización el autor utiliza expresiones como la degradación haciendo exageraciones desmedidas de las características físicas del personaje de Marcelo Pedraza, a quien Méndez representa como un borrachín.

Cabe destacar que el autor emplea el recurso de la descripción haciendo un uso exagerado de los rasgos físicos, formas de ser o de actuar, conductas, reacciones, creencias, ideas de otros como si fueran defectos o manías de los personajes presentados en los relatos.

- Otra recurso estilístico que predomina es lo inadecuado al contexto que consiste en presentar lo incorrecto, lo que va contra del sentido común, o lo fuera de lugar o tiempo y se observa en el cuento “El paseíto” y en la mayoría de todos los demás cuentos cuando Méndez hace uso de la introspección o percepción interna

ya que tiene como fundamento la capacidad reflexiva que la mente posee de referirse o ser consciente de forma inmediata de sus propios estados por ejemplo Don Eustaquio es capaz de entrar dentro de sí, para poder observarse y luego reflexionar los sucesos y acontecimientos realizados por sus esposas.

- En el cuento "Tres en una" la peculiaridad humorística es la de salir con algo inesperado, ya que tenemos el concepto de Casanova como alguien que enamora y conquista a las mujeres. Sin embargo el autor sale con algo inesperado: el moderno Casanova terminó enamorado de un sacristán.

- En el cuento "las Mormonas" y es acá donde Méndez presenta en el relato algunos aspectos de la "cotidianeidad" como la religión, la poligamia, donde las protagonistas son las mujeres quienes manipulan de cierta manera a Don Sigmeno Marrero para que acepte la religión del mormonismo y la poligamia.

- Otro rasgo humorístico reiterativo que se encontró en los cuentos analizados, es el juego de palabras al asignarle un doble significado a los términos.

A partir de lo anterior, el estudio de los textos mostró que el humor en los cuentos del autor, no solo resultan ser una herramienta para construir una realidad, sino que interpreta la realidad salvadoreña, la juzga, la crítica y con ello deja en la mente del lector una incógnita, para que vea con nuevos ojos su entorno, ya con una visión más curiosa de nuestra sociedad.

- La obra Tres Mujeres al Cuadrado muestra la sátira a través de la burla y la ridiculización que se hace del gobierno, los militares, los policías, la religión y uno que otro personaje de categoría social media-alta, dejando al descubierto la corrupción, la hipocresía y el abuso de poder que caracteriza a las entidades públicas que gobernaron al país en el año de 1962.

- El humor presentado en los cuentos de José María Méndez se dirige a destacar y matizar acciones y situaciones, pero también a suavizar la crueldad, creando expectativas de interpretación más aliviadas, por ejemplo, las palizas que las esposas ocasionan al personaje principal resultan cómicas a los lectores pues al

revisar e interpretar la realidad salvadoreña a través de cada narrador involucrado en las historias leídas observamos acciones que recrea o crea transmitiendo la risa reducida a la enunciación del proceso creativo del discurso con temas como las normas sociales, el sexo, la guerra, la locura, la política, la religión, el patriarcado que buscan modificar la denuncia a los abusos de poder del estado y la idiosincrasia del pueblo salvadoreño.

Referencias

- Amoretti, M. Diccionario de términos asociados en teoría literaria. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Baroja, P. (1986), Caverna del Humorismo. Editorial CARO RAGGIO
- Beltrán L. (1990) Literatura El Salvador Volumen 2. Editorial Porrúa
- Bergson, H. (1962). La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico, Buenos Aires, Editorial Losada.
- Bretón, A (1982). Antología del humor. Barcelona, Editorial Anagrama,
- Cabrera B. (1992). El humorismo, proyección y desarrollo dentro de la narrativa Salvadoreña. Tesis.
- Cardenal, R. (1996). Manual de Historia Centroamericana. UCA Editores. 1ª edición, San Salvador.
- Castañeda, M (2007) Machismo Invisible Editorial Taurus.
- Cea, J. (2003) La Generación Comprometida. Canoa Editores, San Salvador, El Salvador.
- Dinarte, C. (1998). Diccionario escolar de autores salvadoreños. San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte [CONCULTURA], Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Diccionario de la Real Academia Española.
- Diccionario de términos literarios (2009) UCA editores. El Salvador.
- Estébanez, D. (1999). Diccionario de términos literarios. Madrid, Editorial Alianza S.A.
- Friedrich, D. (2002). Diccionario de Psicología. Editorial Herder octava edición.

- Freud, S. (1990). El chiste y su relación con lo inconsciente (8va. Edición). Madrid, España. Editorial Alianza.
- Gadamer, H. (1992). La existencia de la ironía como ironía de la existencia. UCA editores. El Salvador.
- Gallegos, L. (1981). Panorama de la literatura salvadoreña. UCA editores. El Salvador.
- García C. (1990) Diccionario de términos literarios UCA editores. El Salvador.
- Granda T. (1995) Diccionario literario Madrid, Editorial Alianza S.A.
- Gómez de la Serna, R. (1928). Gravedad e importancia del humorismo, Editorial Emecé, Buenos Aires.
- González, G. (2013). Análisis del discurso humorístico de los cuentos La rebelión de los perros y Espejo del tiempo de José María Méndez. Tesis.
- Iffand, J. (1994) Ensayo sobre la poesía revolucionaria de Centroamérica UCA editores. El Salvador.
- Kapsalis, M. (1977). El humorismo en la literatura Salvadoreña a través de T.P. Mechín. Tesis
- Lipps, T. (1898). Comedia y humor. Cuarta Edición, Bremerhaven
- López, R. (1997). Cien Escritores Salvadoreños.
- Méndez, J. (1998). Tres Mujeres al Cuadrado. San Salvador. Segunda edición, Clásicos Roxsil,
- Moisevich, R. y Fedorovich, I. (1965) Diccionario soviético de filosofía. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo
- Núñez, M. (2009). Significado y consecuencias del trato discriminatorio a las mujeres, Editorial La Paz, Bolivia.

- Orellana, E(2011).El Salvador historia mínima. Secretaría de la Cultura de la Presidencia. El Salvador.
- Platas, A. (2006). Diccionario de términos literarios. Madrid. Editorial Espasa Calpe
- Pérez, N. y Rivera, A. (2012). El humorismo en el libro de cuentos “Mediodía de fronteras” de la escritora Salvadoreña Claudia Hernández. Tesis
- Peñate, O. (2009) Historia de El Salvador Ministerio de Educación, volumen 1 y 2 San Salvador El salvador
- Pinel, F.(2001), Surgimiento y desarrollo del testimonio literario en El Salvador UCA editores
- Pirandello, L. (1999). El humorismo, Ediciones Elaleph
- Salinas, M. Antología del cuento Salvadoreño. Ministerio de Educación, San Salvador El salvador.
- Serrano, R. (1997). Cien escritores Salvadoreños
- Tobar, J. (1985). Diccionario de Literatura Universal. Madrid, Editorial Anaya.
- Vilas, S. (1968). El humor y la novela española contemporánea. España, Madrid, ediciones Guadarrama.
- Villanova, G. (2000). El Humorismo, un género de vida. Tesina.

Páginas Web:

➤ Humor (En línea).Recuperado el 5 de septiembre de 2014.Disponible en:
<http://etimologias.dechile.net/?humor>

Humor negro (En línea).Recuperado el 23 de septiembre de 2014. Disponible en:
http://www.ecured.cu/index.php/Humor_negro

ANEXOS

CUENTOS: “El paseíto”, “Tres en una” y “Las mormonas”
AUTOR: José María Méndez

EL PASEITO

- Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan.

- Ya lo ve usted, sargento, dice siempre lo mismo, a gritos, sin parar de reírse.

Don Eustaquio estaba con los pies al aire y las manos atadas a la espalda. Lo levantaban en vilo, por los sobacos, dos robustos “agentes del orden”.

-¡Suéltelo! -ordenó el sargento.

- No conviene soltarlo – respondieron a coro los policías.

- He dicho que lo suelten –gritó el sargento.

En cuanto don Eustaquio estuvo libre, abrazó a los que lo habían reducido a la impotencia. Repitiendo las palabras sobre las tres mujeres, se reía desahogado y hacia zapatetas en el aire, lanzaba hacia arriba los papeles que se encontraban en el escritorio del sargento, besaba a cuanto policía se le acercaba, sin respetar grados ni bigotes, pues besó también al sargento y al capitán Corvera, cuyos mostachos altos inspiraban terror a los más curtidos criminales.

Don Eustaquio parecía gozar de una dicha incontenible que le desgovernaba el sentido. Bailaba al ritmo diferentes compases tomando por pareja una silla, una escoba, la capotera, los policías. Esparcía cenizas acumuladas en los ceniceros, tiraba pisapapeles a las cestas de basura. Lanzó hacia atrás un tintero y el retrato del señor Presidente de la República quedó manchado de rojo. Este acto hizo reaccionar a Corvera, quien lo consideró la máxima ofensa, tal vez porque de todos era bien sabido que la auténtica faz del señor Presidente jamás había sufrido el más leve sonrojo.

El sargento, a quien don Eustaquio había desamarrado las cintas de los zapatos y desabotonado la guerrera, estaba al borde de un colapso. No pudo hablar y levantó nada más el índice hacia el retrato como queriendo decir “esto es el colmo”.

-¡Sujétenlo, sujétenlo! –bramó Corvera.

Y los policías, que contagiados por don Eustaquio empezaban a reírse –Cosa inusitada en ellos - recobraron la seriedad. Obedeciendo las órdenes de su capitán amarraron de nuevo al revoltoso, le propinaron, como anestésico, dos bastonazos, y lo condujeron ya dormido a una celda oscura y hedionda que se destinaba para locos peligrosos.

Restablecido el orden, pasó Corvera a su despacho para analizar detenidamente el caso. Don Eustaquio le había planteado en verdad un problema, varios problemas. ¿Era un loco o un simulador que intencionalmente había cometido desacato contra la autoridad e injuria grave contra el presidente? Si era efectivamente un loco de nada serviría remitirlo a las autoridades judiciales para su juzgamiento, pues éstas, una vez comprobada la locura, lo pondrían en libertad. Y el enjuiciamiento podría provocar la cólera del Imperioso, de juicio ligero y temperamental irritable, quien probablemente atribuiría a Corvera falta de celo por haber permitido que un loco ultrajara su efigie y falta de tino por haberlo andado a los tribunales con el consiguiente escándalo. Los políticos de oposición dirían que los niños y los locos dicen las verdades, la prensa aprovecharía el incidente para burlarse del jefe diciendo que por fin se le habían enrojecido el semblante. Si no era loco y lo ponía en libertad, el Presidente podría creer que él, Corvera había

aprobado la conducta sediciosa del detenido y se había pasado al bando de los opositores, de los enemigos del gobierno. Entonces ordenaría de seguro que lo fusilaran, como ordenó –por menos-fusilarían el coronel Corpeño. Estaba en un callejón sin salida. Pospuso la resolución definitiva y tomó una provisional. Llamó al sargento.

-Que le den cincuenta palos a ese hijo de perra. Loco o no, la paliza le va a sentar bien. Mañana me llaman al forense, al que se la da de siquiatra. Que examine al reo y me entregue el informe al mediodía.

Trasladaron a don Eustaquio a una sala del cuartel para que lo examinara el forense.

Pregunto éste:

- ¿Cómo se siente?
- Me siento muy bien, admirablemente bien. Soy feliz. Tengo tres mujeres con casa puesta y ya no puedo ir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan.
- ¿Quisiera tener la bondad de explicarse?
- Con todo gusto, mi querido forense. Le explicaré todo con amplitud de abanico. Pero antes permítame que le abraze y le bese.

El forense quiso escabullirse, pero no pudo impedir que don Eustaquio le besara en la mejilla.

Hecho lo cual inició su relato:

-Nací con una perversión: la de gozar con el sufrimiento. Realicé grandes esfuerzos para encontrar mujeres comprensivas que me satisficieran. Largo tiempo anduve de fracaso en fracaso. Esos ejemplares son escasísimos. Resolví entonces conquistar mujeres normales y convertirlas astutamente en mis verdugos. Gasté en ello casi la mitad de mi copiosa fortuna. La Primera fue Elba Grundenfunken, hija de un célebre domador de fieras, célebre domadora ella misma. La perseguí por toda Europa. Ella trabajaba en el circo “Rimbley”. Aún ahora permanece en el ministerio el incendio que lo destruyó en Bruselas. La verdad es que fui el autor del siniestro. Quise que Elba se quedara sin trabajo y facilitar así mi conquista. Ya casado con ella –le advierto que soy trígamo- compré una cabeza de león. Hacía que Elba vistiera un viejo uniforme y empuñara el látigo. Con la cabeza del animal ensartada sobre los hombros caminaba apoyado en las cuatro extremidades, rugía, levantaba alternativamente las manos, tal como lo hacen los leones cuando acosados por el domador se aprestan a dar un zarpazo. Gozaba ella creyendo que todo era broma, chasqueaba el látigo cuidando de no golpearme, disparaba sus revólveres cargados de cartuchos de salva. Aquello resultaba divertido.

Un día calculó mal y me alcanzó las costillas. Me estremecí de gozo. Ella me excusó. *“amor mío, lo siento, jamás volveremos a divertirnos de tan brutal manera”*. Pero sentía una honda nostalgia por el Circo y amaba su profesión sobre todas las cosas. Volvió al juegucito. Entonces, haciendo uso de la sugestión, la fui educando. *“Pega, pega diviértete, no me duele”*. Otras veces tocaba su amor propio. *“Es inútil –la pinchaba-, no puedes alcanzarme con el látigo, has perdido destreza”*. Poco a poco fue entrando en carril y empezó a soltarme uno que otro latigazo. A esas alturas compré una piel entera de león y una jaula igual a las que usan en los circos. Aprendí a rugir y dar zarpazos como fiera auténtica. Era tal mi poder sugestivo que lograba hacerle perder el sentido de la realidad. Se sentía de nuevo domadora y miraba en mí una bestia a la que debería domesticar, a

golpes si era necesario. Metidos en la jaula pasábamos horas de verdadero deliquio. Hacía que saltara por aro, subiera a una escalera, me sentara en un cilindro; pero antes, como yo no oponía resistencia, tenía que cundirme el cuerpo a trallazos, golpearme la cabeza con la dura baqueta de cedro, con el largo bastón de hierro. ¡La gloria!

Respiró don Eustaquio profundamente y continuó:

-Helen Prince, mi segunda esposa, es norteamericana y luchadora de profesión. Antes de ser su marido fui su representante y su entrenador. Pasada la luna de miel hice construir un ring dentro de la casa que habitábamos. Logre, bajo pretexto del entrenamiento, luchar de verdad con ella. Y como era hercúlea y experta, me daba unas tundas que para qué le cuento. Volaba yo por los aires en increíbles volteretas y caía luego en picada sobre la dura tarima. Disfruté la habilidosa aptitud de Helen para aplicar las llaves voladoras, llaves de presión y llaves mixtas, que son aquellas que se inician con la presión y terminan con el vuelo. Sufrí fracturas en los brazos y las piernas, también en el cráneo porque en ocasiones me estrellaba la cabeza contra los postes de hierro. En la época de Helen llevé siempre a flor de piel escoriaciones, equimosis, señales inequívocas de mi feliz ayuntamiento.

Respiró profundamente para recobrar fuerzas y siguió diciendo:

- Ahora viene el tercer capítulo de mi vida:

Herminia González. Con ella no tuve que recurrir a ningún crimen ni ardid para conseguir sus favores. Para conquistar a Helen envenene a su séptimo marido. Herminia me llegó por cauces normales. Es española y tiene carácter endemoniado de maravilla. Era un rico filón por su mal genio, el cual impulsan principalmente los celos. Recién comprometidos, mientras la besaba ardientemente, me preguntó si aquéllos eran los primeros besos que daba a una mujer. Le contesté que no. Entonces me besó ella; pero esta vez sus finos dientes mordieron mis labios hasta sacarles sangre. *“Soy muy celosa, no puedo contenerme. Sería mejor que deshicieras tu compromiso”*. Yo, desfallecido de gozo, en vez de deshacer el compromiso adelanté la fecha señalada para la boda.

-No podía hacer menos; había descubierto un tesoro. La primera noche de luna de miel logré enfadarla relatándole imaginarias aventuras amorosas. Sobre mi humanidad se hicieron añicos casi todos los regalos de boda: vasos, copas, floreros, seis lámparas, dos hermosos espejos de cristal, una vajilla completa para veinticuatro personas. Herminia fue la mujer que más quise. Bastaba que me pusiera un poco de “rouge” en la solapa para que se convirtiera en deliciosa tromba, en exquisito simún.

- ¿Y por qué se siente feliz?
- Porque he logrado liberarme de mi perversión. Un día, estando en casa de Elba, nos vamos los dos a la jaula. Cuando ella de un puñetazo me revienta el ojo izquierdo. Siento molestias. Retrocedo atemorizado y suspendo la sesión. Otro día Helen me da un torniscón en la nuca y caigo de bruces. Al levantarme, el dolor me baja hasta la cintura. Estoy además resentido con Helen. Otro día Herminia, al advertirme triste, cree que recuerdo algún amorío, toma un martillo y me atiza en el hombro. Caigo desconyuntado sin poderle presentar, como antes, el otro hombro para que termine su faena. ¿Qué me ha pasado? Pues muy sencillo me he transformado en hombre normal. Me duele el dolor, por eso lloro, ahora de dicha al advertir que tengo tres mujeres con casa puesta y ya no puedo ir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan.

El forense, al oír el relato de Don Eustaquio pescó una jaqueca. Y le declaró al capitán Corvera:

- No puedo decirle si está o no está loco yo mismo no sé ahora si estoy en mis cinco sentidos.

El capitán Corvera se enfureció. Sacó a empujones de su despacho al perito siquiatra. Llamó al sargento y con mucha seriedad y circunspección le dijo:

- No sé si este don Eustaquio de la porra esta cuerdo o está loco. Si supiera que está cuerdo lo remitiría a los tribunales. Si lo pongo en libertad y está cuerdo me lleva el diablo. Si lo mando al juzgado y está loco me llevan también los diablos. No puedo arriesgarme a cometer una equivocación. Protegerse uno mismo es ley primordial en la vida. Así que esta noche, con la cautela de costumbre, lleva al detenido a dar un paseíto. Quiero que mañana aparezca muerto como si se hubiera suicidado tirándose del puente...

TRES EN UNA

Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan.

Tres afirmaciones hacia el hombrecito que se acercaba a mi mesa, botella en mano: tenía tres mujeres, a las tres les había puesto casa y no podía ir a la de ninguna de ellas por miedo a una paliza.

La afirmación inicial era inverosímil. El borrachín no tenía estampa de mujeriego. Calvo, de corta estatura, entrado en carnes y en años, la mirada cayendo en bobalicona, daba la impresión de un hombre sin ímpetus viriles, miembro de un hogar comandado por la esposa. La segunda aseveración presentaba también obstáculos de credibilidad. El traje descolorido y con lamparones de grasa, las gastadas suelas de los zapatos, revelaban al hombre de estrecha fortuna, incapaz de sufragar los gastos que ocasionan tres mujeres. La tercera aseveración sí que era creíble. La voz un tanto aflautada, el andar como en puntillas, el ademán lento e indeciso, revelaban de inmediato al hombre tímido, capaz de derretirse interiormente por temor a que su mujer, *manu militari*, le cobrara cuentas.

- Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan.

Por fin, suspendió la cantinela y solicitó:

- ¿Puedo sentarme a la mesa con ustedes?
- ¿A quién tengo el gusto de conocer? - le pregunté mientras se sentaba.

Tal vez deba explicar por qué acepte, gozoso, la llegada del intruso. Dicen parientes, amigos y aun personas que me conocen nada más de vista, que soy ebrio consuetudinario. ¡Estúpidos! No lo soy. Cierto que bebo bastante y llevo varios años de observar fielmente esa costumbre. Pero rechazo el calificativo. ¿Qué es un ebrio consuetudinario? Definamos el concepto. Antes separemos sus elementos constitutivos: ¿ebrio y consuetudinario? Ebrio y consuetudinario. ¿Qué es un ebrio? Para mí es aquel que está dominado por el vicio del alcohol. Yo no lo estoy. Bebo; pero el alcohol no me domina. Por el contrario: domino al alcohol a mi entera voluntad. Puedo decir que logro mantener sumiso, a mis pies, como un esclavo. Lo llevo a mi estómago, a mi hígado, a mi corazón, a mi cerebro, y él dócil recorre esas regiones sin causarme molestias ni trastornos. Calienta mi estómago, no me produce úlceras; aumenta mi actividad biliar, no me produce cálculos ni cirrosis; enternece mi corazón; no me vuelve agresivo; no nubla, por el contrario ilumina mi cerebro. No soy, pues, un ebrio. Sale sobrando, por consiguiente, examinar si soy consuetudinario.

“Su vida ha tomado rumbo del alcohol” –dicen- ¡Estúpidos! ¿Cuál es el rumbo del alcohol? Lo cierto es que mi vida, sin alcohol, no tendría rumbo. Yo no bebo, como esos creen, para embriagarme. Por otra parte, casi nunca me embriago. Y aunque me embriagara, no es èso lo que importa. Lo que cuenta es el uso maravilloso que yo hago del licor, el provecho espiritual que extraigo de la uva. Fui, soy todavía, incansable y fervoroso viajero. Los libros que podría escribir relatando mis aventuras. Si hojearan los periódicos de hace diez años se darían cuenta de que no miento. En ello se habla de mi magnificencia, audacia y valentía; de la extraordinaria habilidad que tuve para sortear lances de peligro. Siempre salía ileso y triunfante. Me dirán: *“pasadas glorias. Al*

mermar tu fortuna dejaste de ser peregrino; todo el mundo te ve ahora sumido en el vicio, de cantina en cantina. Aun los ánimos de caminar te faltan. Pues te metes en uno de esos antros y permaneces allí, barbado, maloliente, bebiendo en ocasiones hasta tres días consecutivos". ¡Imbéciles! Ya no puedo, es cierto, como antes, pasar el fin de semana en Montecarlo y perder o ganar en unas noches sumas fabulosas. Increíbles. Ya no puedo, como lo hice, gastar millones persiguiendo un quilatoso diamante que lució Nefertiti o una pulsera de esmeraldas que perteneció a Cleopatra o un collar de perlas que fue de María Antonieta. Ya no puedo organizar –varias veces lo hice –un safari con panteras amaestradas que himplaban feroces y cuando se les disparaba, aunque no se les acertara, se dejaban caer y simulaban la muerte con tanto realismo, que cualquiera diría que alguna vez habían sido amaestradas por la Duse o la Bernhardt. No puedo, como cuando me casé con Dora la caprense, comprar en plena travesía un trasatlántico y desviarlo de su ruta hasta Capri, donde ella quiso que se celebrara la boda. ¡Las cosas que yo hice! ¿Leyeron acerca de la legión Extranjera que organice en Etiopía con mis propios legionarios? ¿Saben del Club de Cojos Olorosos de Alejandría, en cuyas patas de sándalo injertaban rosales?

Ahora yo no puedo viajar en el sentido literal del vocablo, porque mis haberes están casi consumidos. Pero siempre viajo. Ahora mismo, frente a este buen señor, voy de vuelo. ¿Así que yo, metido en la cantina, nada más bebo? Eso es lo que piensan mis envidiosos, emponzoñados parientes, que ya saben que solo podrían heredar deudas. Eso era parte de mi plan. Así he castigado a esos necios superlativos. Lo cierto es que así como estoy ahora, sentado frente a un borracho desconocido que dice o parece decir cosas absurdas, me dirijo hacia territorios ignotos. Viajar no es solamente si no principalmente intimidar con personas de raza y costumbres distintas. Lugares remotos ignorados por mí no existen. Conozco las calles de Estambul y las de El Cairo y las del Istipur (de seguro no han oído hablar ustedes del Istipur), tanto o mejor que las de esta aburrida y mediocre ciudad en la que vivo ahora. He recorrido prolongados desiertos, atravesado vastas selvas, subido a los más altos montes, cruzado los siete mares, que en mi cuenta suman mucho más de siete. Diez veces por lo menos le di la vuelta al mundo de polo a polo, de ecuador a ecuador, partiendo del Mediterráneo, partiendo del Cabo de Hornos; en avión, en velero, en andas, en bicicleta. Después de tantas vueltas y ya mareado seguí viajando ¿Por qué, para qué? No para ver de nuevo las pirámides, subir de nuevo a la cima del Monte Blanco o remontar otra vez el Amazonas. No. Para relacionarme con hombres y mujeres excepcionales, pues los viajes a lugares exóticos, para mí hartos conocidos, carecen ya de interés. Los condecorados de este mundo apestoso, siguen siendo los mismos. Poco cambian. Pero cuanta novedad, variedad y maravilla en el ser humano. Yo superviajero ya, seguía cruzando caminos. ¿Para qué? Para descubrir a los raros. Esto fue lo que me mantuvo durante tantos años con el pie en las escaleras de los barcos y aviones, con la mano metida constantemente en la bolsa de pecho, sacando y guardando el pasaporte. Recuerdo a Unsalinov un ruso mediatundo que llegó a relevarme cómo en una ocasión, naufragó y obligado por las circunstancias, no tuvo empacho en comer... náufrago. Conocí a Hernando Rodríguez y Po, el moderno Casanova que terminó enamorado de un sacristán. A Elia Rumaniva la insigne bailarina que vio truncada su carrera al dar un mal paso, de resultados del cual quedó embarazada del Conde Bucharotti. A Teddy Cutarra, el jockey de leyenda. Baste referir que una vez, en Saratoga, mientras corría, se le rompió una pata al caballo que montaba, el insigne "Amuleto". Teddy –oh coraje, oh mente prodigiosa- de un tirón titánico le arrancó la pata quebrada a Amuleto y la lanzó contra la meta. Amuleto- su pata- llegó primero, dijeron los jueces. Y el legendario equino que montaba Teddy Gano la carrera.

-¿Han comprendido ustedes que el placer al viajar no estriba en descubrir paisajes maravillosos si no en comunicarse con personas extraordinarias? ¿Comprende cómo es que yo, encerrado en las

cantinas, puedo seguir gozando del principal placer que los viajes proporcionan? No se crea que, subido en los corceles de la fantasía que dentro de mí hace brotar el dios o el demonio del vino, cruzo los mares y los cielos en delirio alcohólico. No. Es que éstas, las cantinas, son como puertos y aquí vienen muchos seres maravillosos a tomar barco para viajes en los cuales buscan el calor de un alma compañera.

Aquí tenemos ahora a este buen señor. Ha dicho llamarse Marcelo Peraza. Viene acompañado de una botella de Tic Tack. Mientras repite la enigmática frase que alude a sus tres mujeres, suspira y se coloca peligrosamente al borde del llanto. Pide permiso para sentarse en la mesa y tomar con nosotros unos tragos de su licor predilecto. Yo acepto. Tomamos una, dos, tres, copas, a manera de prólogo, sin entrar en confidencias. Me ha escogido a mí –dice- Porque tengo aire superior y distinguido y porque me ha estado observando y se ha dado cuenta de que estoy sobrio, no obstante cuatro libaciones. A través de su cháchara lo voy analizando. Me afirmo en mis ideas: es tímido y es pobre. No puede tener tres mujeres, no podría mantenerlas. Creo sí que una mujer marimacho lo está esperando para darle una tunda.

- ¿Así que tiene usted tres mujeres?
- Tres.
- Por lo visto es usted un hombre muy afortunado en el amor
- Psch...
- ¿Y a las tres les ha puesto casa?
- A las tres.
- Deben costarle mucho dinero.
- Psch...
- ¿Cómo es que caen?
- Pues siempre caen.
- ¿Los nombres?
- Mercedes... Mercedes... Mercedes... No importa cómo se llamen. Las tres son unas fieras. Sigamos todos tomando hasta terminar estas tres botellitas de Tic Tack.

¿Qué había dicho el hombrecillo; que siguiéramos todos tomando hasta terminar esas tres botellas? ¿Quiénes éramos todos si estábamos los dos solos sentados a la mesa de la cantina? ¿Cuáles tres botellas si en la mesa solo había una? Me estaba acercando a la solución del misterio que envolvía su turbia frase: *“Tengo tres mujeres... etc.”*

Me propuse obligarlo a que confesara.

-Usted no tiene tres mujeres -afirme, mirándolo fijamente. –Usted no es un Don Juan ni es un hombre rico con haberes suficientes para mantener tres mujeres. Dígame la verdad, la verdad...

Buen rato me mira estupefacto, azorado. Parece que va a gritar. Pero lo domina una avalancha de lágrimas y durante minutos se desahoga llorando ridículamente. Por fin confiesa:

-Es cierto. Sólo tengo una mujer: Mercedes. Algunos cuando beben ven doble. Yo, al embriagarme, veo triple y siento triple. Por eso, recordando a la maldita Mercedes que cada vez me zurra, dije lo que dije. Pero lo cierto es que no miento, no invento nada: Mercedes pega por tres.

LAS MORMONAS

Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas, porque las tres me pegan. Aunque parezca mentira, tengo tres mujeres que me aman agresivamente. Revelan su pasión por medio de arañazos, puñetes y garrotazos. Las tres son altas, atléticas, de pelo negro y ojos también negros.

Son primas entre sí: Marta, Marcela y Mirtala. Habitaban una casa que les pertenecía en proindivisión, a donde fui a parar en mala hora, con el propósito de comprarla. Estaba situada frente al mar; era de dos pisos, amplia, pintada de blanco. Tras ellas había un bosque de pinos y enfrente un jardín por el que se bajaba a la playa.

Yo estaba entonces muy débil, convaleciente de una neumonía.

-¿Esta la casa en venta?

Después de formular la pregunta, la tos, que no desaparecía, me provocó casi un desmayo.

Las tres acudieron, solícitas, en mi ayuda. Mientras una me daba golpes en la espalda, otra me ofrecía una tableta y la otra una taza de té.

Cuando me repuse contestaron:

-Efectivamente lo está- dijo una, -El precio, a primera vista, puede parecer excesivo. En verdad no lo es. El terreno mide dos hectáreas. En fuentes jardines, y bosques hemos gastado mucho dinero.

-Antes de darle el precio –intervino otra (en aquel momento no podía diferenciarlas) – quisiéramos mostrarle todo el inmueble.

Eran la cinco de la tarde. El cielo oscuro amenazaba lluvia. Volví a toser.

-No podía verlo ahora –respondí-. El tiempo tiene mal cariz. He estado muy enfermo. Les prometo volver en cuanto me haya restablecido.

-Propongo –dijo la más efusiva, aunque levemente efusiva- que invitemos al señor...

-Propongo –continuo- que invitemos al señor Marrero a pasar una semana con nosotras.

-No quisiera molestar –dije.

-Oh, no molestaría –intervino otra-.

Imagínese que esta es una casa de huéspedes.

Nos pagara una pensión módica. Usted necesita reposo y este es un lugar apropiado para una convalecencia. Podríamos, además, convenir en la venta, si usted, con conocimiento de causa, aceptara el precio.

-Siendo así –contesté - acepto la invitación.

Cómo aquellas hermosas mujeres llegaron al infortunio de abrazar la religión mormona, es algo que aún no logro entender. El abuelo había sido pastor protestante; pero simplemente porque apacentaba ovejas y protestaba constantemente por la molestias que ellas le causaban. Había sido un hombre rústico, inculto, sin religión concreta, nada más temeroso de Dios. Tuvo tres hijos, que llegaron a ser los padres de mis heroínas, todos burdos de escasa inteligencia, Hércules, que empezó su carrera en el ring y la terminó en un hospital Psiquiátrico. Pedro, que inicio estudios de medicina y después de dos reprobaciones se convirtió en barbero. Y Alcides, el más tonto de todos, que se dedicó a la carrera militar y nunca pasó de sargento.

Ellas, sin embargo, eran mujeres cultas y conocían a fondo la mormonería. Siempre he tenido esa religión por algo diabólico; pero he de reconocer que las tres revelaban, a través de sus grandes ojos y las despejadas frentes, un control extraordinario de sus pasiones. A ratos parecían estatuas griegas, no solo por sus duras redondeces, sino por la altivez de sus rostros fríamente serenos.

Tres diosas –de la austeridad, la pureza y la inteligencia- me parecieron.

Osé preguntarles un día como habían admirado esa armonía interior, ese dominio de sí mismas.

-Todo – me dijo Marcela –se lo debemos a nuestra religión: el mormonismo.

De esa religión yo sólo conocía su aspecto protervo: que José Smith predicó la inmoral poligamia; que había sido ahorcado en Cartago, cerca de Nauvoo, la ciudad fundada por él en Illinois; y que Brigham Young, el segundo profeta del mormonismo, asesinaba a sus enemigos `por medio de sicarios a su servicio, *los avenging angels*.

Pero ellas me dieron versión distinta.

-José Smith –me dijo Marta –fue un virtuoso varón que en mil ochocientos veinte, a los quince años, padecía las tortura de no saber que religión abrazar. Entonces se le apareció Moroni, hijo de Mormón, último profeta de los antiguos americanos, y le reveló la existencia de El Libro de Oro, enterrado por Mormón en el monte Gumorah, nombre antiguo de una colina situada a dos mil millas de Manchester, en el camino que conduce a Palmyra a New York.

-Puede leer usted – Continuo Marcela –*The Book of Mormon*, traducción de El Libro de Oro, grabado por Mormón, el profeta, en láminas de ese precioso metal, y cuyos misterios caracteres pudo descifrar José gracias al Urim y el Tumín de los judíos, piedras preciosas que formaban los lentes de unos anteojos que se encontraron junto al libro. Puede leer también *Early Days of Mormonism* y *A History of the Church of Jesus Christ of Later Days Saints*. Allí comprobará que los descendientes de Jared, los Jareditas, fueron los primeros pobladores del continente americano y que, dos siglos después vino, desde Jerusalén, Lehi, que tuvo un hijo, Laman, padre de los Lamamitas, y otro hijo, Hefi, padre de los Hefitas. Entre los Hefitas bajó Cristo a predicar su evangelio y los convirtió en cristianos. Estos a sus vez convirtieron a muchos Lamamitas; pero algunos Lamamitas –se quienes descienden las actuales pieles rojas –no se dejaron convencer y vinieron las guerras.

Yo, fervoroso católico, oía todo aquello conteniendo a duras penas las ganas de reírme.

-No le estamos relatando una novela –intervino Mirtala –Nuestro relato tiene corte novelesco tal como lo contienen las versiones religiosas que existen. *El Libro de Oro* fue visto por personas cuyos testimonios se recibieron en forma auténtica.

-A don Sigmeno –terció Marta –puede que no le interese nada la historia que relatamos. –Oh, no; no –protesté.

Pero ellas pusieron ese día punto final a la conversación.

¿Cómo era posible –me preguntaba tres días después –que el mormonismo, esa religión que tuvo que ser proscrita por contraria a la normal en el país donde nació, Estados Unidos, sirviera de sostén y andamiaje a aquellas tres mujeres de conducta ejemplar?

En casa de ellas imperaba el orden y la pulcritud; todo estaba siempre limpio, colocado en su sitio. Las tres usaban vestidos largos y de alto escote que no lograban opacar la belleza de sus formas, pero que pregonaban su recato. Se complementaban maravillosamente. Mientras una hacía la comida, otra tocaba el piano y otra cortaba flores en el jardín y adornaba con ellas el vestíbulo, la sala, los corredores, toda la casa. Por las tardes una me servía té, otra volvía a tocar el piano y la tercera me acomodaba el cuerpo con cojines, en el butacón de cuero que me habían asignado. Durante las veladas nocturnas una me servía chocolate, otra encendía el ventilador y otra me ponía las pantuflas. Durante la noche, entraban las tres a mi dormitorio antes de que me acostara, llamando previamente, claro está. Una arreglaba las cortinas del ventanal, otra las ropas de mi cama y otra la lámpara de mesa para que quedara a distancia adecuada de mis ojos e inclinada suficientemente. Tenía siempre, al estar junto a ellas, la impresión de que mis deseos brotaban por tríos en mi mente y la de que ellas conjuntamente los adivinan y sabiamente los cumplen.

Les iba cobrando admiración; pero en cuanto pensaba que eran mormonas, decaía mi entusiasmo. Para nosotros, los católicos, esa religión es repulsiva. Así se los dije.

Indignadas protestaron. Contra el mormonismo, la única religión verdadera –dijeron –se había lanzado multitud de calumnias, desde aquella que atribuye a José Smith. Haber plagiado, en *El Libro de Oro*, la Historia manuscrita de Spaulding, hasta la de que el profeta era hombre dominado por la concupiscencia que estableció el matrimonio polígamo para disimular su depravación.

–Lo cierto es –expresó Marta –que esa ley del múltiple matrimonio, pese a declaraciones de la Reorganized Church, Iglesia Reorganizada, hechas por el hijo del Smith y por Woodruff, es una ley natural y divina que no consta sólo en *El Libro de Oro*, sino que aparece escrita en todos los libros sagrados, y fue observada fielmente en la antigüedad, antes de que el hombre, con la civilización, cayera en la vida artificiosa que ahora lleva. Si leemos la Biblia encontramos que Esaú, a la edad de cuarenta años, *tomó por mujeres a Judith, hija de Beeri Hetho y a Basamath, hija de Elòn, del mismo lugar*”; que Abraham estuvo casado con Raquel y con Lía, hermana de Raquel. David, al desposarse con Abigail del Carmelo, se desposó también con Achinoam la jezrahelita. Mientras David reinó en Hebrón, durante seis años y siete meses, tuvo hijos con Achinoam, con Abigail, con Moacha con Aggith, con Abital y con Eglá. Y cuando estuvo en Jerusalén tuvo nueve hijos, sin contar los de las nueve mujeres del segundo orden.

-Yo sé muy bien contradije –que los pueblos antiguos fueron polígamos. Cuando Príamo pide a Aquileo le entregue el cadáver de Héctor, relata que había tenido cincuenta hijos, diecinueve de

un solo seno. Pero eso no significa que el matrimonio polígamo se ajuste a la ley divina. Lamach fue el primero, según la biblia, que dio ejemplo de poligamia, tomando dos mujeres, Ada y Sella. Su conductora es contraria a las instituciones de Dios. Por ello Nicoalao le llamó adúltero y Tertuliano, maldito. Esto lo acabo de leer en una traducción de la biblia hecho por el Obispo de Astorga, Félix Torres Amat, traducción que tienen ustedes en la biblioteca.

-Sin embargo esta misma traducción –arguyó Marta –aparece escrito en la nota correspondiente: *“La poligamia, que después vemos en los patriarcas, fue por una especial dispensación de Dios”* con lo cual se reconoce que Dios autorizó la poligamia para sus hijos predilectos, los patriarcas, autorización que se conforma en las distintas condiciones de la pareja humana. Es innegable que el hombre está mejor dotado que la mujer, tanto en el aspecto biológico como el psíquico. La mayor capacidad del hombre le permite ser a la vez valiente guerrero, hábil político, padre cariñoso, exaltado amante. Las naturales deficiencias de la mujer le impiden desempeñar satisfactoriamente dos o más personajes. Si es artista, el cultivo del arte no la dejará horas vacías para otros menesteres. Si es bella el celoso cuidado de su belleza le impide atender el hogar con la diligencia debida. Si es inteligente y cultiva las ciencias forzosamente dejará de cultivar el huerto matrimonial. El hombre admite y reconoce esta limitación de la mujer y por ello cuando se enamora, lo hace enamorado de la cualidad sobresaliente de la mujer amada. Una sola esposa conduce necesariamente, el matrimonio al fracaso. Porque el hombre es inconforme y al poco tiempo de casado, la mujer hacendosa –únicamente hacendosa –o bella –nada más bella –o sin otra prenda que el talento, resulta insulsa y produce hastío. Como el varón es polifacético, desea una mujer polifacética. Bella, amante, inteligente ,cultista, hacendosa. ¡Un imposible! Un imposible que se recomienda a virtud del matrimonio plural, el cual permite realizar a plenitud el ideal de compañía. Es sueño del marido perpetuarse. Un matrimonio sin hijos por esterilidad de la mujer no perdura. La poligamia resuelve ese problema. Eso lo comprendieron los hebreos según nos dice la biblia. Sara le dice a Abraham: *“Bien ves que Dios me ha hecho estéril, despóstate con mi esclava”*... esta esclava es Agar quien cuando huye de la casa de Abraham es detenida por un ángel que le hace volver, con lo cual queda demostrado que Dios aprobaba su matrimonio. Raquel viendo que su vientre no daba frutos le dice a Jacob: *“tengo a Bela mi esclava, tómala como mujer de segundo orden”*. Los orientales han intentado por medio de las geishas crear la mujer poseedora de todos los secretos para agradar al hombre; pero no ha llegado al éxito, como lo prueba el hecho de que mantiene la institución de los matrimonios plurales.

Los argumentos esgrimidos en favor de la poligamia eran muy sólidos –hay que reconocerlo – pero no me convencían. Mi fe religiosa era muy honda.

Pero me enamore perdidamente de Mirtala la más alta de todas un centímetro más alta y la más alegre de todas –un poquitín más alegre –me subyugaba su aplomo, su fortaleza espiritual, dotes que estaba obligado a reconocer también poseían sus primas. Tenían los ojos negros, la boca y las cejas artísticamente dibujadas, la nariz cortada a los griegos, sensuales labios. Eran como tres gotas de agua de idéntico tamaño. Resultaba casi imposible encontrar alguna alejada de las otras. Siempre andaban juntas.

Una tarde en el jardín tuve la fortuna de encontrar sola a Mirtala podando unos rosales. La conduje a un banco de sementó que semejava un tronco de árbol. Nos sentamos. Le declaré mi amor acariciándole las manos.

¿Me amas tú? al tiempo que le besaba en los labios.

Primero se dejó besar. Luego entró en el torbellino y me empezó a besar apasionadamente.

Si te amo ¿pero estás seguro de que es a mí a quien quieres?

-Sí, Mirtala es a ti, a ti nada más.

-Yo soy Marta -gritó.

Se desprendió bruscamente de mis brazos y huyó gradas arriba hacia la casa.

Durante la cena las tres sonreían picarescamente y no me tomé el trabajo de averiguar quién era Marta, quien Mirtala y quien Marcela.

Pase la noche en vela cavilando. Después de un severo análisis de mis sentimientos llegué a la conclusión de que yo no estaba enamorado de Marta, de Marcela ni de Mirtala. Yo estaba enamorado de la tres, del equipo. Y me poseyó el demonio porque echando por la borda mis convicciones religiosas, decidí tirarme de cabeza al torrente de la aventura.

Un día después, al atardecer, las abordé en el salón de labores. Una hacia dibujos sobre las telas, otra iba cortando éstas, la tercera las bordaba.

-He estado leyendo sobre la religión de ustedes y me he dado cuenta que oficialmente proscribía la poligamia. Tal aparece en el manifiesto de Woodruff en la declaración oficial de José F. Smith. La ley poligámica no aparece en El Libro de Oro. Ella fue escrita en virtud de una profecía que fingió el primer profeta José Smith después de que el congreso de Illinois había concedido a Nauvoo la constitución y le había permitido al convertirse en el soberano de los mormones como jefe de la religión de Nauvoo. Su vanidad y lujuria le indujeron a asimilar esa falsa profecía.

-Los que afirman que José Smith simuló que Nuestro Señor le había revelado la ley de poligamia – intervino Marta, me parece que fue Marta, los disidentes, al negar esa profecía y acusar como farsante a José Smith niegan el mormonismo todo. Nuestro profeta encontró El Libro de Oro en virtud a las revelaciones que le hizo Moroni. Así lo afirma el profeta y así lo creemos todos los mormones. ¿Cómo es posible creer en la profecía divina de ese libro, si se afirma que José Smith es un farsante?

- Tres de los once testigos que declararon a ver visto el libro –argüí –revocaron después su testimonio.

-Así es –sigue mi bella interlocutora –ellos fueron Cowdery, Whitmer y Harris, cuyos testimonios contradictorios carecen de valor en cualquier sentido y dejan en pie los de los ocho testigos restantes que son, conteste. Pero lo que yo quería decir es que los disidentes mormones, son disidentes a medias y se colocan en una posición absurda. Si el profeta Smith es un falsario, ¿Cómo creen en la existencia de El Libro de Oro, que dice le entregó Moroni?

-Además colaboró Marcela, me parece que fue Marcela, en El Libro de Oro está decretada aunque no de modo expreso, la ley de la poligamia. Así que esta no nació única y exclusivamente en virtud de la profecía de Nauvoo. Enlazando e interpretando los textos sagrados se llega a esa conclusión...

-¿Así que ustedes creen en modo absurdo en la ley de la poligamia?

-Si –me contestaron

-¿Y estarían dispuestas a practicarla casándose las tres con un solo hombre?

-Si volvieron a contestar.

Cumplirían con los preceptos de matrimonio múltiple que exigen en las esposas deposición del orgullo y ahogo de los celos?

-Cumpliríamos respondieron.

-¿Actuarían siempre en conjunto como las he visto actuar y jamás pretenderían superioridad una sobre la otra?

-Sí, respondieron anhelantes.

-¿Entonces os concederían sus manos Marta, Marcela y Mirtala, os pido por esposas.

Las tres asistieron. Las tres lloraron. Besé a las tres.

Me preguntaron si yo quería que actuara un sacerdote en el matrimonio de la orden de Melquisedec o uno de la orden de Aarón. Yo le dije que me daba lo mismo pero ellas me explicaron que era superior uno de Melquisedec, antiguo Rey de Sellen del que no se conoció ni el principio de su vida ni el fin de sus días porque solo los de esta orden tenían el atributo de imponer las manos y comunicar el espíritu santo. Me acomode a la opinión de ellas y fuimos casados un día domingo por un sacerdote de Melquisedec, que además era miembro del colegio de los doce apóstoles, del colegio de los setenta y del colegio de los ancianos. Privó la ceremonia con austeridad. No hubo baile ni vino. Recuerdo que leyó el sacerdote la epístola de San Pablo, alterando los términos del texto bíblico y repitiendo aquellos que parecen coincidir con la ley de la poligamia. Varias veces dijo, fiel al texto de la famosa epístola:

Las mujeres casadas están sujetas a su marido. Los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos.

Llego la noche y empezaron los problemas. Después de la cena se retiraron a la sala y celebraron un largo conciliábulo. Al salir sus rostros revelaban ira, rencor, bajas pasiones. Habían perdido la serenidad, la dulzura y la firmeza virtudes con las cuales me conquistaron.

-Tú tienes que decidir –me conminó Mirtala, supongo que fue Mirtala –con quien se inicia la luna de miel.

-Yo entendí... -les contesté azorado.

Me soltaron un puñetazo y me llenaron de insultos.

-¡Vulgar! ¡Puerco! ¡Degenerado! –gritaban.

Largo rato gasté en calmar sus ánimos y convencerlas de que no merecía esos improperios, pues yo de buena fe, interpretando tal vez erróneamente las leyes mormónicas, había creído que el matrimonio era plural desde sus inicios en todas sus fases.

Cuando las había calmado, volvieron a exigirme hiciera la selección.

Meditè largamente, sobreponiéndome al cansancio que me agobiaba. Eran las dos de la mañana. Mientras deliberada, ellas procedían de muy rara manera. Entornaban los ojos, los guiñaban. Habían perdido el recato, la compostura. Llegaron, incluso, aparentando accesos nerviosos a ensanchar el escote de sus vestidos y subirse la falda arriba de la rodilla.

Yo la contemplaba asombrado.

Escojo a Marcela –dije –y tomé a una de la mano.

La aludida me lanzó el libro de las oraciones en la frente y exclamó:

-¡Yo soy Mirtala!

Marcela por su parte me defendió de Mirtala y acariciándome dijo que mi decisión estaba tomada. Protestaron las otras arguyendo que había habido error en la persona. Y se aliaron en furiosa riña. De vez en cuando se deslizaban para propinarme un zapatazo, darme arañazos y tirones de pelo.

Cuando se apaciguaron les dije ya furioso:

-Yo no puedo decidir. Rídense. Son las cinco de la mañana.

Aquello fue como tocar un avispero. Me molieron a golpes. Y allí terminó mi primera noche de luna de miel.

Huyendo me fui a la casa del pastor protestante que nos había casado. Vivía en un villorio situado a dos kilómetros de mi casa. He de advertir que antes del matrimonio compré la casa de mis conyugues. El pastor –mormón de pura cepa –estaba casado con dieciocho mujeres. Llegué a su casa al amanecer del día lunes.

-Deseo hablar con su marido –solicité a una de sus esposas que salió a recibirme.

-Es imposible –me contestó –está acostado.

-Me urge pedirle consejo –explique, -¿A qué hora puedo verlo mañana?

-A ninguna –me respondió –los días de semana permanece en cama. Se levanta únicamente los domingos para atender los oficios religiosos.

Y aquí me tienen ustedes. Tengo tres mujeres con casa puesta y no puedo ir a dormir donde ninguna de ellas porque las tres me pegan. Para colmo, hoy día jueves, he sabido que mis tres esposas abjuraron de sus convicciones mormónicas y decidieron abrazar el catolicismo.